

se a su propia carne, es el pecado de incesto.

Es abominable la unión entre varones y bestias. Por estas acciones se hicieron impuras las naciones que hoy voy a arrojar ante vosotros, el país las vomitó por sus abominaciones. No así con vosotros, quien cometa la abominación éste será exterminado de mi pueblo. No os hagáis impuros.

Prescripciones Morales y Culturales:

19. Yavé a Moisés: Dí a la comunidad: Sed santos pues Yo vuestro Dios soy Santo y les recordó el Decálogo.

En todo, mies, viña y demás frutos del campo siempre algo se debe dejar al forastero. En todos estos preceptos siempre se repite porque Yo, Yavé soy vuestro Dios.

Ni siquiera se retenga el salario del jornalero para el día siguiente. No maldigas al mudo, ni pongas tropiezo al ciego.

Pues con el pobre o el rico, siempre justicia, no odies a tu hermano pero aconséjalo para que su pecado no caiga contra tí. No te vengarás ni guardarás rencor contra los hijos de tu pueblo. Amarás al prójimo como a tí mismo.

No apareará ganado de diversa especie. No siembres tu campo con dos clases distinta de grano; ni vistas con dos clases de tejido, el pecado con sierva ajena será castigado, se dará por él un cordero que sacrificará a Yavé.

Cuando sembréis árboles frutales los consideraréis impuros, como incircunciso; tres años no los comeréis el cuarto su fruto será consagrado a Yavé.

Nada de esto haréis: Ni practicar encantamientos, ni astronomía ni nigroman-

cia ni consultéis adivinos; ni prostituiréis tu hija; ni molestéis al forastero sed justos en juicio, medidas y balanzas.

Sanciones:

A. Faltas culturales:

20. Yavé a Moisés: si alguno aunque sea forastero, entrega su hijo a Molek (en cuyo honor sería quemado) morir sin remedio si no lo matan, a él y a toda su familia exterminaréis en mi pueblo. Como también a quien consulte a nigromante y adivinos, deben morir, sean apedreados. Santificaos, porque Yo, vuestro Dios soy Santo.

B. Faltas contra la familia:

Guardad mis preceptos, pues Yo os santifico.

Por todo pecado impuro por sanguinidad o afinidad se mataría al delincuente. En caso de pecado: de adulterio, de infidelidad de la nuera con su suegro; de varones entre sí o por bestialidad, ambos morirán.

21. Que no se tome por esposa a la mujer del hermano.

Por todas estas abominaciones, contrarias a mis preceptos, fueron estos pueblos echados de la tierra que mana leche y miel que Yo os he dado.

Santidad del Sacerdote:

A. Los sacerdotes no podrán tocar cadáveres sino de los parientes inmediatos, en línea recta o colateral, sólo por ellos puede hacerse impuro; de una hermana, sólo si es virgen. No podrán casarse con

mujer prostituida o repudiada.

B. El sumo sacerdote no podrá tocar cadáver alguno, ni se casará sino con una virgen. La hija del sacerdote que se prostituye profana al sacerdote y será quemada.

Impedimentos para el Sacerdocio: Son todos los defectos corporales y padecer de sarna o tiña o ser eunuco.

Santidad en la participación de los Manjares Sagrados:

A. Los Sacerdotes:

22. Yavé a Moisés: Dí a Aarón y a sus hijos: cualquier descendiente vuestro en todas las generaciones, que impuro se acerque a las cosas sagradas, será exterminado de mi presencia; Soy Yavé el que os santifico.

B. Los laicos:

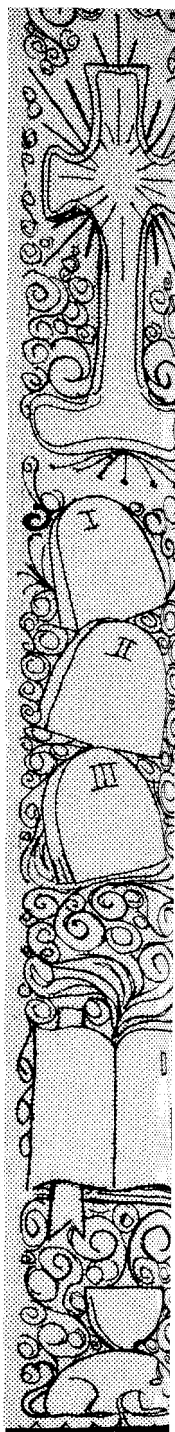
No podrán comer las cosas sagradas, sólo la familia o el siervo del sacerdote ni siquiera del jornalero.

C. Animales sacrificados:

Deben ser sin defectos, ni siquiera castrados, ni enfermos. El desproporcionado o enano no se aceptará como voto. Siete días al nacer quedará el animal con su madre, el día octavo ya será grato como ofrenda, manjar abrasado para Yavé.

No inmolaréis el mismo día la vaca con su cría.

El sacrificio de alabanza debe terminarse en el día.



Yo soy Yavé, el que os ha sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios.

Ritual para las Fiestas del año:

23. Estas son mis solemnidades que conoceréis como Asamblea santa.

A. El sábado:

Guardarás el séptimo día (i.e. un día a la semana).

B. La Pascua y los Azimos:

El mes primero, el catorce, entre dos luces, ofreceréis la Pascua de Yavé. El quince de este mes se celebrará la fiesta de los ázimos, siete días comeréis panes ázimos, el primero y el último tendréis reunión y no trabajaréis.

C. La primera Gavilla:

Cuando llegue la mies, el sábado próximo ofreceréis una gavilla por mano del sacerdote será mecida y ofreceréis un cordero en holocausto y dos décimas de flor de harina y una libación de vino de un cuarto de sextario.

D. La fiesta de las semanas:

Después de siete semanas y cincuenta días, además de las mismas ofrendas en el día de la gavilla, ofreceréis siete corderos juntamente con el pan. Además un macho cabrío y dos corderos como sacrificio de comunión por el pecado. Habrá Reu-

nión sagrada en ese día y no habrá trabajo servil.

E. El día primero del mes séptimo:

En él se harán ofrendas de manjares abrasados, Reunión sagrada, fiesta conmemorativa con clamor de trompetas y no habrá trabajo servil.

F. El día de la Expiación:

Así será llamado el día diez de este mismo mes y se celebrará lo mismo que el primero, pero en él habrá ayuno, quien lo quebrante será exterminado del pueblo.

G. La fiesta de las Tiendas:

El día quince de este mismo mes celebraréis esta fiesta durante siete días, el día octavo tendréis Asamblea solemne. Habrán de tomar frutos y ramas de los mejores árboles y hacer cabañas, donde habitarían los siete días para recordar el paso por el desierto.

Prescripciones rituales complementarias.:

A. La llama permanente Ante Yavé:

24. La llama permanente ante Yavé, de aceite proporcionado por el pueblo. Las lámparas serán preparadas y colocadas por Aarón ante el velo del Testimonio.

B. Los panes de la Presencia:

Habían de permanecer doce panes, de dos décimas cada uno, ante la presencia

de Yavé, con una línea de incienso delante. Se renovarán cada sábado y sólo los sacerdotes lo comerán.

Blasfemias y Ley del Talión:

Un hijo de Selomit con un egipcio salió al campo, riñó con un israelita y maldijo y blasfemó, era de la tribu de Dan. Lo llevaron a presencia de Moisés quien lo tuvo en custodia hasta esperar la sentencia de Yavé. Quien mandó pusiera los que lo habían oído las manos sobre él y que el pueblo lo apedreara.

Así se haría con todo blasfemo, como también hiera de muerte.

Pero si se trata de lesión profunda, como lo hizo se le hará, ojo por ojo, diente por diente.

Los años Santos:

A. El año Sabático:

25. Seis años sembraréis la tierra y el séptimo descansarás en honor de Yavé. Os alimentaréis con ella y a los animales sin trabajarla.

B. El año del jubileo:

Contaréis siete semanas de años y el día décimo, en el séptimo mes tocaréis la trompeta y declararéis año de la Expiación, haréis resonar el cuerno por toda la tierra. Declararéis santo el año cincuenta y proclamaréis tierra de liberación para todos los habitantes, cada uno recobrará su propiedad para producir por tres años.

Consecuencias de la Santidad:

a) de la tierra:

Rescate de la propiedad. La tierra no puede venderse pero el más cercano puede rescatarla. Si uno tiene pariente procure recursos y según los años que falten al jubileo la rescatará.

Casa en ciudad amurallada, debe rescatarse al año; pero si no es amurallada se considera como el campo; no pueden venderse los campos que rodean las ciudades levíticas.

b) del pueblo:

préstamo y manumisión.

Si tu hermano se empobrece lo mantendrás como forastero o huésped. No le darás a interés tu dinero. Ni le impondrás trabajo de esclavo los siervos serán de las naciones que os rodean. Si tu hermano se vende por esclavo a un extranjero lo rescatarás, según los años que faltan para el año jubilar, pues, este año quedará libre, él y sus hijos son siervos míos.

Resumen. Conclusión:

26., No os hagáis ídolos, ni pongáis imágenes o estelas. Guardaréis mis sábados.

Bendiciones:

Si guardáis mis preceptos la tierra os dará su fruto a su tiempo y habitaréis seguro en la tierra. Yo os daré paz, dormireis sin que nadie os turbe, ni espada ni bestias feroces tendréis. Cinco de vo-

sotros perseguiréis a cien y cien a diez mil y caerán a filo de espada.

Os mantendré fecundo y haré alianza con vosotros.

Estableceré mi morada en medio de vosotros y no os rechazaré. Seré vuestro Dios y vosotros mi pueblo. Os libré de la esclavitud; rompí las coyunturas de vuestro yugo y os hice andar con la cabeza erguida.

Maldiciones:

Pero si no cumples mis preceptos, rompiendo mi alianza, traeré sobre vosotros, el terror, la tisis, la fiebre que abrasen los ojos y consumen el alma. El enemigo: Comerá de tus sembrados, os derrotará os tiranizará, huiréis de vuestra sombra.

Si aun no me obedecéis os castigaré siete veces más. Vuestro cielo se convertirá en hierro y vuestra tierra en bronce, no tendréis fruto por más que os esforcéis si continuáis pecando soltaré las fieras; del campo, devorarán vuestros hijos y ganados, quedaréis reducidos a pocos. Si continuáis me enfrentaré yo mismo a vosotros y os castigaré siete veces más. Traeré sobre vosotros la espada vengadora de la alianza. Os reuniréis en las ciudades y Yo os enviaré la peste y os entregaré en manos de los enemigos. El pan será tan medido que comeréis y no os saciaréis.

Si continuáis me enfrentaré a vosotros con ira. Comeréis la carne de vuestros hijos acabaré con vuestras idolatrías.

No aspiraré vuestros aromas. Reduciré vuestras ciudades, vuestros enemigos quedarán atónitos. Os esparciré entre

las naciones y allí os infundiré el pánico, huirán sin que nadie los persiga, morirán y se pudrirán los que queden. Entonces confesarán su iniquidad y la de sus padres, pues, se enfrentaron a Mí. A pesar de todo me acordaré de la alianza que hice con Abraham, Isaac y Jacob. Estos fueron los preceptos, normas y Leyes que Yavé estableció en el Monte Sinaí por medio de Moisés.

APENDICE

ARANCELES Y TASACIONES

A. Personas:

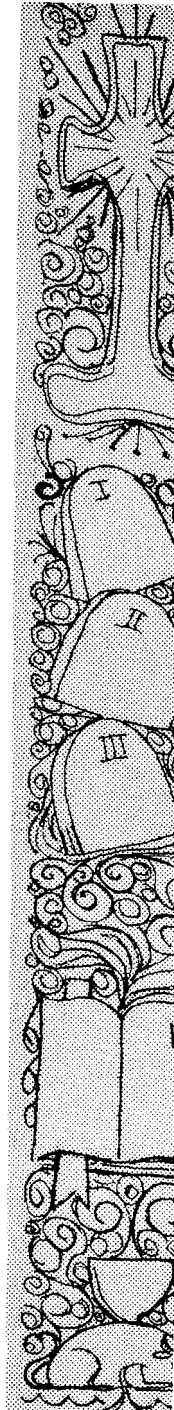
Si alguien quería cumplir con un voto, relativo al valor en que había estipulado su persona, de veinte a sesenta años, dé cincuenta siclos, si es varón dé treinta si es mujer o menos según la edad, o si es persona pobre a estima del sacerdote.

B. Animales:

El animal consagrado no se cambiará porque es sagrado. Si se quiere rescatar se añadirá un quinto de su valor. Lo mismo pueden rescatarse las casas y los campos.

Normas Particulares del Rescate:

Los primogénitos lo consagraron por anatema, los diezmos, nada puede rescatarse.



NUMEROS

I. EL CENSO

1. Yavé ordenó el censo el año segundo de la salida de Egipto, día primero del mes segundo. Constaria de los varones de veinte años para arriba útiles para la guerra. Lo harían los clanes de cada tribu, uno por tribu. Estos serían: Elisur, Selumiel, Najsón, Natanael, Eliab, Elisama, Gamaliel, Abidán, Ajiézer, Paguiel, Elyasaf, Ajirá.

Así se hizo y Moisés pasó lista de ellos en el Sinaí.

Al Recuento resultaron por todo útiles para la guerra: 603.550.

La tribu de Judá resultó la más numerosa: 76.500; la de Benjamín la menor: 35.400.

Estatutos de los levitas:

No harás el patrón de los levitas lo mismo que los otros, sino que habrían de alistarse para el servicio del Santuario.

Disposición de las tribus en el Campamento:

2. Los hijos de Israel acamparán a cierta distancia, alrededor de la Tienda de la Reunión, con su bandera, bajo la enseña de la casa paterna.

A la salida del sol: Encabezando va la de Judá y la de Zabulón, total: 186.400.

Al sur: La de Rubén, la de Simeón y la de Gad, total: 151.450.

Partirá entonces la Tienda de la Reunión, pues el campamento de los levitas está en el centro.

Al occidente: Las de Efraín, Manasés y Benjamín, total: 108.100.

Al norte la de Dan, Aser y Neftalí, total: 157.600. Así lo ordenó Dios.

Muerto los dos primeros al presentar el fuego profano en el Sinaí; no tenían hijos, sus hermanos les sucedieron.

B. Los Levitas. Sus funciones:

Sólo ellos armarían el Tabernáculo. Se encargarán del servicio que les imponga Aarón y la comunidad ante la Tienda de la Reunión. El laico que se acerque será muerto.

C. Su elección:

Los levitas son elegidos por Dios para El, en lugar de todos los primogénitos.

D. El Censo:

Todo se hace siempre por orden de Yavé: Se alista a los levitas por familias y clanes: Los hijos de Leví Guersón, Quehat y Merarí.

Los guersonitas vivían atrás de la Morada y la cuidaban. Los objetos sagrados eran cuidados por los quehatitas. Los meraritas cuidaban los postes, las bases y de la clavazón. En total eran de un mes para arriba 22.000.

Los clanes de los Levitas:

4. Se hizo el censo de los levitas resultaron un total de 8.580. Las tres familias levíticas eran dirigidas por Aarón y sus hijos, éstos envolverán en cuero fino paño de púrpura y los levitas lo cargarán con cuidado de no tocar nada, pues, morirían y toda la familia sería degradada.

II'. LEYES DIVERSAS

Expulsión de los Impuros:

5. Leprosos, los que padecen flujos o habían tocado cadáver eran impuros serían echados del campamento, donde habitaba Dios.

La Restitución:

Había que hacerla, más un quinto de lo robado, si no está el acreedor, se vuelve a un pariente o al sacerdote.

La Oblación de los Celos:

Si una mujer es infiel a su marido, o al menos éste lo cree, llévase al sacerdote y éste le dará de beber agua con tierra del pavimento de la Morada y teniéndola en mano imprecará contra ella el castigo, si ha sido infiel, ella responderá: Amén, Amén. Si lo ha sido, le serán amargas las aguas, se inflará su vientre, languidecerán sus caderas y será maldita en medio de su pueblo, si no será pura e inocente.

El nazireato:

6. Si un hombre decide hacer votos de Nazir (de abstinencia en honor de Yavé) no beberá vino ni cosa que tenga relación con vid ni alcohol. No pasará navaja por su cabeza ni se acercará a cadáver ni siquiera al de su padre.

Si alguien cae muerto cerca de él no puede seguir contando el tiempo del voto, se raspará y comenzará el voto y antes ha tenido que ofrecer un par de tórtolas o palominos. Al terminar su voto

ofrecerá dos corderos y una cordera, panes y flor de harina con aceite, según costumbre, se ofrecerá holocausto o sacrificio de comunión. Mientras recibe la carne asada o sea el brazuelo y las tortas echa la cabellera al fuego que arde bajo el sacrificio de la comunión.

Fórmula de Bendición:

Yavé te bendiga y te guarde; se te manifieste, te sea propicio y te dé su paz (útese esta bendición).

III. OFRENDA DE LOS JEFES Y CONSAGRACION DE LOS LEVITAS

Ofrenda de las Carretas:

7. Acabada de montar y consagrar la Morada los principales de las tribus, hecho el censo obsequiaron seis carretas con sus bueyes. Se repartieron entre los levitas sus servicios, a los de Quehat no se dio porque debían transportar al hombro su carga sagrada.

Ofrenda de la Dedicación:

Cada uno de los principales, por disposición divina, que haciendo su ofrenda por la dedicación del altar, se iban presentado en orden, en que estaban alineadas las tribus, rodeando la Morada; comenzando por Natsón, de la tribu de Judá y terminando con Ajirá, de la tribu de Neftalí.

Ofrecieron jarrones acetres, navetas, todo de plata, de gran valor. También novillos, corderos, chivos, flor de harina asada con aceite e incienso.

Los siclos de plata, en siclos del san-

tuario, empleados en estos objetos fueron 2,400. Los siclos de oro de las navetas eran un total de ciento veinte.

Varias docenas de ganado de varias clases para el holocausto.

Las Lámparas del Candelabro:

8. Eran de oro macizo. Dijo Moisés a Aarón: Las siete lámparas del candelabro han de alumbrar hacia la parte delantera.

Los levitas son ofrecidos a Yavé:

Habían de apartarse del resto de los hombres y ser purificados: Con agua lustral, rasurándose todo el cuerpo y lavado sus vestidos. Matarás dos novillos, uno en holocausto, otro en oblación y ofrecerás flor de harina amasada en aceite. Los levitas impondrán sus manos sobre los novillos y el pueblo impondrá sus manos sobre los levitas y Aarón los ofrecerá, como ofrenda mecida a Yavé. Los levitas ayudarán y expiarán en la Tienda de Reunión de manera que ninguna incurra en castigo por acercarse al santuario.

El tiempo de servicio de levita sería de los veinticinco a los treinta años después solo ayudarán.

IV. LA PASCUA Y LA PARTIDA.

Fecha de la Pascua:

9. El año segundo, día primero del mes dijo Yavé a Moisés será celebrado el día catorce del primer mes, entre dos luces. También el forastero que esté entre vosotros.

Casos Particulares:

En igual forma celebrará el que esté impuro o de viaje pero el siguiente mes. Quien no la celebró cargará con su pecado.

La Nube:

El día en que se erigió la Morada la Nube la cubrió en la noche, tenía aspecto de fuego y servía de señal para movilizarse y guiarse.

Las Trompetas:

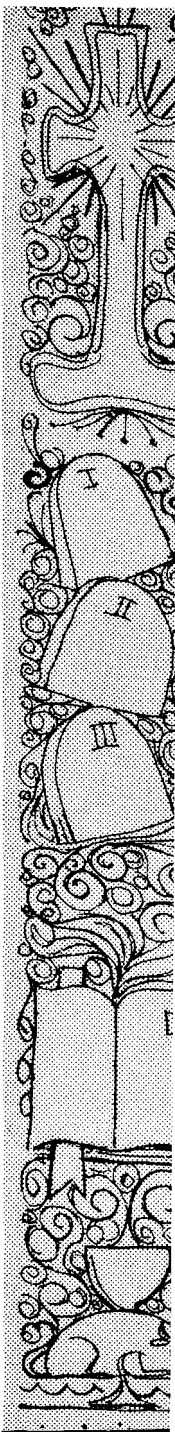
10. Hazte dos trompetas de plata maciza. Las tocarán los sacerdotes cuando reuene dos veces, sin clamor, se reunirá toda la comunidad ante la Tienda de Reunión; si suena una, se reunirán los jefes de millares.

Al tocar con clamor partirán los que acampen a oriente y cuando reuene por segunda vez partirán los que acampen al mediodía.

Cuando ya en vuestra tierra partáis para el combate al contra enemigo, tocaréis con clamor y así se acordará Yavé de vosotros y os librará. En vuestros días de fiesta, a la hora del sacrificio tocaréis la trompeta y así haréis que vuestro Dios se acuerde de vosotros.

Orden de Marcha:

El año segundo, el mes segundo el día veinte del mes se levantó la Nube de la Morada del Testimonio y los hijos de Israel partieron en orden de marcha del Monte Sinaí. La Nube se detuvo en el desierto de Parán.



Propuesta de Moisés a Jobab, su suegro:

Trata de llevárselo de compañero, le ofrece tratarlo bien y hacerle partícipe del bienestar con que Yavé lo iba a favorecer.

La Partida:

El arca iba delante buscándoles donde hacer alto. La Nube les acompañaba.

Cuando partía el arca decía Moisés: Levántate Yavé, que tus enemigos se dispersen, huyan delante de tí los que te odian.

Y cuando se detenía decía: Vuelve Yavé, a las miríadas de Israel.

V. ETAPAS EN EL DESIERTO:

Taberá:

11. El pueblo se quejó amargamente contra Dios y provocó su ira; apareció un fuego que devoró el extremo del campamento; se apagó por súplica de Moisés, a quien clamó el pueblo.

Quibrot-hat-Taavá.

Lamentos del pueblo:

La chusma que se había mezclado con ellos se dejó llevar de su apetito. También los hijos de Israel volvieron a sus lamentos diciendo: Quién nos dará carne para comer. Cómo nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto, de los pepinos melones, puerros, cebollas, ajos. En cambio ahora tenemos el alma seca.

Intercesión de Moisés:

Moisés oyó llorar al pueblo; se irritó mucho la ira de Yavé, a Moisés le pareció muy mal y dijo a Yavé: Por qué tratas mal a tu siervo. Por que no he hallado gracia a tus ojos, para que hayas echado sobre mí la carga de todo el pueblo; acaso he sido yo el que ha concebido a todo este pueblo y lo ha dado a luz para que me digas: Llévalo en tu regazo, como lleva la nodriza al niño de pecho hasta la tierra que prometí con juramento a tus padres. De dónde voy a sacar carne para todo este pueblo que me llora diciendo: Danos carne para comer no puedo cargar yo solo con este pueblo es demasiado pesado para mí. Si vas a tratarme así, mátame por favor, si he hallado gracia a tus ojos, para que no vea más mi desventura.

Respuesta de Yavé:

Reúneme a los setenta ancianos de Israel. Llévalos a la Tienda de la Reunión que esten allí contigo. Tomaré parte del espíritu que hay en tí y lo pondré en ellos para que no tengas que llevar tú solo la carga.

Y al pueblo le dirás: Santificaos para mañana, que vas a comer carne, ya que os habéis lamentado a oídos de Yavé. Comeréis no un día, dos, cinco ni diez, un mes, hasta saciarnos, que os salga por las narices y os dé náuseas, pues habéis rechazado a Yavé, que está en medio de vosotros y os habéis lamentado en su presencia.

Moisés respondió: Son 600.000 de a pie y les darás de comer un mes. No bastarían todos los rebaños y todos los

peces del mar para ellos. Y oyó: Es acaso corta la mano de Yavé? Ahora vas a ver lo que vale mi palabra.

Donación del espíritu:

Al recibirlo los ancianos, enseguida comenzaron a profetizar, pero no lo hicieron más.

Eldad y Meldad, designados, quedaron en su Tienda y profetizaban. Los supo Josué y pidió a Moisés se lo prohibiera, viendo Moisés que celaba por él le dijo: Quién me dirá que todo el pueblo de Yavé profetizaba, pues Yavé les diera su espíritu.

Las codornices:

Se alzó un viento que trajo del lado del mar gran cantidad de codornices dos días con sus noches se dedicaron a cazarlas. Quien menos cazó diez modios. Todavía las estaban masticando cuando Yavé los hirió con una plaga muy grande.

Se llamó aquel lugar Quibrot-hat-Taavá, porque allí sepultaron aquella gente golosa. Partió el pueblo hacia Jaserot.

Jaserot: Quejas de María y Aarón:

12. Pues decía: Es que Yavé no ha hablado también con nosotros? Yavé los oyó. Era Moisés el hombre más humilde de la tierra.

Respuesta Divina:

A los tres dijo Dios: Salid a la Tienda de la Reunión; salieron y desde la puer-

ta, en la columna de la Nube, llamó a Aarón y a María y les dijo: Escuchad mis palabras. Si hay entre vosotros un profeta, en visión me revelo a él, y habló con él en sueños.

No así con mi siervo Moisés:

él es de toda confianza en mi casa;

boca a boca hablo con él diariamente y no en enigma. y contempla la imagen de Yavé.

Por qué habéis osado hablar contra mi siervo Moisés?

Dios se retira irritado, María estaba leprosa.

Intercesión de Aarón y Moisés:

Dijo Aarón a Moisés: Perdón, señor mío, no cargues de nosotros el pecado que neciamente hemos cometido. Por favor que no sea ella como quien nace muerto del seno de su madre, con la carne medio consumida. Moisés: Oh, Dios, cúrale por favor. Respondióle: Si su padre le hubiera escupido al rostro; no hubiera tenido que pasar siete días de vergüenza? Que los pase fuera del campamento y luego sea admitida. Sólo después de que ella se reintegró partieron y acamparon en el desierto de Parán, en Cadés.

Exploración de Canaán:

13. Por orden de Dios fueron enviados a ello doce de los principales, uno de cada tribu: Sammúa, Safat, Yigal, Palti, Gaddiel, Gaddy, Ammiel, Setur, Magbi, Gueuel. Por la tribu de Judá fue Caleb y por la tribu de Efrain Hosea, a quien Moisés puso Josué.

Le dijo Moisés: Salid al Négueb y después subiréis por la montaña. Les

ordenó recorrer el país y observar la tierra si es fértil, la gente, si buena, y las ciudades, si fortificadas. Traed algunos productos del país.

Era el tiempo de las primeras uvas. Exploraron, desde el desierto de Sín hasta Rejob, hasta la entrada de Jamat. Hicieron el recorrido que les ordenó Moisés y trajeron de un valle un racimo, que lo pusieron en una vara y lo llevaron entre dos, llevaron también granadas e higos, al lugar le llamaron Eskol (racimos).

Relato de los enviados:

A los cuarenta días se presentan y hacen el relato: En verdad que el país mana leche y miel, estos son sus productos. Pero sus hombres son poderosos, sus ciudades fortificadas y muy grandes. Hasta hemos visto descendientes de Anak. El Amalecita ocupa la región de Négueb. El hitita, el amorreo y el Yebuseo ocupan la montaña; el cananeo la orilla del mar y la ribera del Jordán Caleb acalló al pueblo y la invitaba a la conquista. Los otros los desanimaban, son gigantes, decían, nos teníamos ante ellos como saltamontes y eso mismo parecíamos a ellos.

Rebelión de Israel:

14. Entonces toda la comunidad se pone a gritar y se pasó llorando toda la noche. Se dirige a Moisés y a Aarón: ¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto o en el desierto! . Los habéis traído para que caigan a filo de espada nuestras mujeres y nuestros hijos. Nombremos un jefe, se decían y volvamos a Egipto. Allí

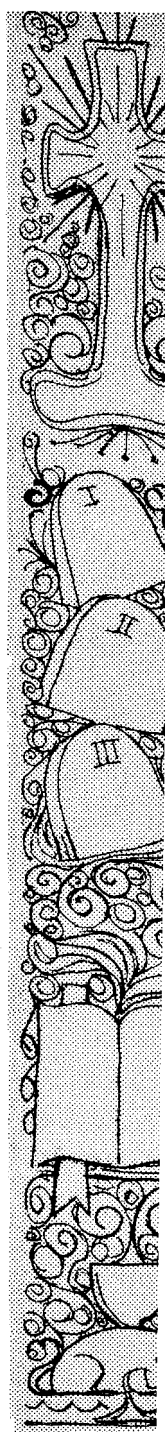
mismo, rostro en tierra cayeron Moisés y Aarón. Pero Josué y Caleb rasgaron sus vestiduras y dijeron: La tierra que hemos explorado es muy buena: Si Yavé nos es favorable a ellos nos llevará y nos la entregará. No os rebeléis contra Yavé, ni temáis a la gente, son pan comido (fáciles de vencer) se ha retirado de ellos la sombra que los protegía (época favorable); en cambio Yavé está con nosotros.

Cólera de Yavé e intercesión de Moisés:

Toda la comunidad entera hablaba de apedrearlos, cuando la gloria de Yavé se apareció en la Tienda de Reunión, a todos los hijos de Israel. Y dijo Yavé a Moisés:

“¿Hasta cuándo me va a despreciar este pueblo? ¿Hasta cuándo van a desconfiar de mí, con todas las señales que he hecho entre ellos? Los heriré de peste y los desheredaré. Pero a ti te convertiré en un gran pueblo más poderoso que ellos”.

Moisés respondió a Yavé: “Pero los egipcios saben muy bien que, con tu poder, sacaste a este pueblo de en medio de ellos. Se lo han contado a los habitantes de este país. Estos se han enterado de que tú, Yavé estás en medio de este pueblo, y te das a ver cara a cara; de que tú Yavé, permaneces en tu nube sobre ellos, y caminas delante de ellos de día en la columna de Nube, y por la noche en la columna de fuego. Si haces perecer a este pueblo como un solo hombre, dirán los pueblos que han oído hablar de ti Yavé, como no han podido introducir a ese pueblo en la tierra que les habéis prometido con juramento, los has matado en el desierto.” Muestra, pues, ahora tu poder, mi Señor, como



puerta de la Tienda de la Reunión, donde los convocó Coré, se les apareció Yavé y dijo a Moisés y Aarón, apartaos de esta comunidad, que los voy a devorar en un instante. Ellos cayeron rostro en tierra y clamaron: Oh Dios, Dios de los espíritus de toda carne, uno solo ha pecado, Y te enojas con toda la comunidad? Dios ordena a Moisés mandar que toda la comunidad se retire de los alrededores de la comunidad de Coré, Datán y Abirón. Los ancianos le siguieron.

Datán y Abirón estaban a la puerta de la Tienda con sus mujeres, hijos y pequeños. Moisés dijo: En esto conoceréis que Yavé me ha enviado para hacer estas obras y que no es ocurrencia mía.

Si mueren estos hombres como muere cualquier mortal, alcanzados por la sentencia común a todo mortal es que, Yavé, no me ha enviado. Pero si Yavé obra algo portentoso, si la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece, y bajan vivos al seol (profundidades de la tierra) sabed que esos hombres han rechazado a Yavé. Terminado Moisés de hablar se abrió la tierra y se los tragó con todas sus familias. Los israelitas que estaban cerca huían.

Brotó fuego de Yavé devoró los doscientos cincuenta hombres que habían ofrecido el incienso.

Los Incensarios:

17. Ordenó Dios que Eleazar, esparciera aquel fuego a distancia y que los incensarios de bronce fueran laminados y puestos sobre el altar, como eterno recuerdo del castigo, para que nadie se acercara a ofrecer incienso, a no ser de la familia de Aarón.

Intervención de Aarón:

Al día siguiente armaron motín contra Moisés y Aarón, pues decían habían matado al pueblo, van a la Tienda de la Reunión y vieron que la gloria de Dios había aparecido, le manda alejarse de esa comunidad y ellos cayeron rostro en tierra y Moisés manda a Aarón con el incensario preparado para intervenir por el pueblo, pues ya la cólera de Yavé se había desatado. Aarón se pone entre los vivos y los muertos y la plaga se detuvo.

Los muertos habían sido 14.700.

La rama de Aarón:

Para acabar de satisfacer al pueblo, manda Moisés a colocar en la Tienda de la Reunión una rama por tribu y con su nombre. Al día siguiente la de Aarón había florecido y echado almendros. Fue puesta delante del Testimonio, como eterno recuerdo, y así no hablaran contra Dios y murieran.

Función expiatoria del sacerdocio:

18. Dijeron a Moisés. Estamos perdidos, todo el que se acerque a la Morada de Yavé muere. ¿Es que vamos a morir todos hasta no quedar uno?

18. Entonces Yavé dijo a Aarón: Tú y tus hijos y los de la casa de tu padre, Leví, cargaréis con la falta cometida contra el santuario y las de vuestro sacerdocio. Que los ayudantes, de la tribu de Leví, que no se acerquen a la Tienda ni a los objetos sagrados no sea que vosotros y ellos moriráis. Esta ayuda de los levitas es regalo a vuestro sacerdocio.

Derecho de los sacerdotes:

Dios añadió. Lo que Yo debo recibir es tuyo y de tus hijos: La oblación, la ofrenda mecida y reservada, cuanto caiga sobre el anatema, el valor de todo primogénito rescatado de hombre o animal. Pero el primogénito de vaca, oveja o cabra no será rescatado, de ellos ofrecerás la sangre y el sebo y lo demás será tuyo.

Los derechos de los levitas:

Yavé a Aarón: Yo soy la porción de tu heredad. Los levitas tendrán por heredad los diezmos.

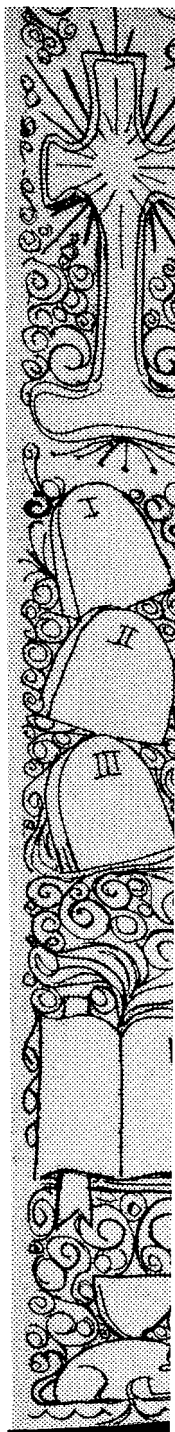
Los Diezmos.:

Moisés dirá a los levitas: Reservaréis para Yavé el diezmo del diezmo, será vuestra ofrenda reservada, sagrada de Yavé, la darás al sacerdote Aarón. Una vez que hayáis reservado lo mejor, lo demás lo podréis comer en cualquier parte, pues así no profanáis las cosas sagradas.

Las Cenizas de la vaca roja:

19. Habló Yavé a Moisés y Aarón: Esto es uno de los preceptos legales. Dile al pueblo que traiga una vaca roja sin defecto y que no haya llevado el yugo. Será lavada fuera del campamento. La matarán ante el sacerdote Eleazar, quien rociará siete veces con la sangre la Tienda y será quemada entera, la echarán en medio del fuego, con madera de cedro, hisopo y grana. Un hombre llevará la ceniza a un lugar puro. Tanto el sacerdote como ese hombre quedarán impuros hasta la tarde.

Esa ceniza servirá para preparar el agua lustral.



Casos de impureza:

El que toque un cadáver humano, será impuro durante siete días y será purificado con las aguas lustrales el día tercero y el séptimo, en otra forma no quedará puro. La vasija que en la Tienda estaba abierta al morir uno queda impura.

El Ritual de las aguas lustrales:

Un hombre puro rociará con el hisopo todo lo impuro con el agua lustral.

VII. DE CADES A MOAB

Las aguas de Meribá. (de la contradicción)

20. Llegó Israel al desierto de Sin, a Cadés. Allí murió María. Nueva protesta contra Moisés por falta de higos, viñas y agua. Prostrado Moisés y Aarón, Dios les ordena tomar la vara y hablar a la peña ante el pueblo para saciarles de agua. Moisés tomó la vara e hirió dos veces la peña brotó agua en abundancia.

Castigo de Moisés y Aarón:

Por no haber confiado en Dios, honrándole ante Israel, no entrarían en la tierra prometida (quizás por golpear en lugar de hablar solamente).

Edom no permite el paso:

Moisés mandó mensajeros desde Cadés al rey de Edom, contándole su triste historia y cómo Dios les había enviado el ángel libertador y por más que ofrece

no tocar nada a su paso, no se les permite entrar, antes le salió al encuentro con mano armada. Israel tuvo que dar un rodeo.

Muerte de Aarón:

Llegaron a Hor de la Montaña, en la frontera del país de Edom, allí Yavé dijo a Moisés: Toma a Aarón y los suyos y súbelos a la montaña de Hor y ponle sus vestiduras a Eleázar. Allí murió Aarón, le lloraron durante treinta días.

Toma de Jormá:

21. Oyó el rey de Arad, cananeo que ocupaba el Négueb, que llegaba a Israel camino de Atarim y le hizo algunos prisioneros. Entonces Israel formuló este voto a Yavé: Si entregas a ese en mis manos consagraré sus ciudades a la anatema (esto significa Jormá). Dios oyó su voz, el voto fué cumplido.

La serpiente de bronce:

Partieron camino del mar de las Cañas, rodeando a Edom. Nueva protesta del pueblo, cansados del Maná.

Dios les envió serpientes abrasadoras, mordían y muchos morían. El pueblo acude a Moisés, pidiendo su intersección, así fué y Dios le manda construir un abrasador o serpiente, y colgarla sobre un mástil, los que la verían, después de mordidos sanarian, así fué.

Etapas hasta Transjordania:

Partieron los hijos de Israel y acamparon en Obot, en Iyyé-ha-Abarim, en el

desierto que limitaba con Moab, al oriente; en Zered, y allí, más allá de Aarón, entre moabitas y amorreos; de allí fueron a Beer...

Este es el pozo a propósito del cual dijo Yavé a Moisés: "Reúne al pueblo y les daré agua". Entonces Israel entonó este cántico:

Sobre el Pozo.

Cantadle,

Pozo que cavaron Príncipes,
que excavaron los jefes del pueblo,
con el cetro, con sus bastones...

...Y de Beer a Mattaná, de Mattaná a Najaliel, de Najaliel a Bamot, y de Bamot al valle que está en el campo de Moab, hacia la cumbre del Pisgá, que domina la parte del desierto.

Conquista de Transjordania:

Como el rey Sijón niega el paso a Israel, éste le hirió a filo de espada y se apoderó del país, desde el Arnón Yabboq, límite de los hijos de Ammón. Sijón había quitado el primer rey de Moab aquellas tierras hasta Arnón.

Los trovadores cantaban las victorias de Sijón, pero Israel le venció y se estableció entre los amorreos y se tomó su ciudad, Yazer con sus aldeas.

Se volvieron y subieron camino de Basán. Og, rey de Basán, salió a su encuentro con toda su gente para darle batalla en Edreí. Pero Yavé dice a Moisés: No temas los he puesto en tus manos lo mismo que a Sijón.

Le batieron a él y a todos sus hijos y se apoderaron de toda su tierra.

22. Luego partieron los hijos de Israel y acamparon en las Estepas de Moab, al otro lado del Jordán a la altura de Jericó.

El rey de Moab:

Vió Balaq, hijo de Sippor, lo que había hecho Israel contra los amorreos y se estremeció Moab, pues era pueblo muy numeroso. Se dijeron: Ahora veréis cómo esa multitud va a devastarlo todo alrededor nuestro, como devasta el buey la hierba del campo.

Balaq envió mensajeros a Balaam para decirle: He aquí un pueblo salido de Egipto, a cubierto la superficie de la tierra y se ha establecido frente a mí. Ven pues, maldice a ese pueblo, a ver si le arrojo del país. Pues sé que al que tú maldices queda maldito y si le bendices queda bendito.

Fueron los ancianos de Madián y de Moab, con la paga del vaticinio en sus manos y le dijeron las palabras de Balaq. El les contestó "Pasad aquí toda la noche y os responderé según lo que diga Yavé".

Dios pregunta a Balaam que hombres son éstos, él le explica y Dios le ordena despacharlos, que no vaya con ellos pues, es ese pueblo bendito. Balaam los despacha diciendo: Yavé no quiere dejarme ir y ellos dijeron al rey Balaam se ha negado a venir con nosotros.

En mayor número y más ilustres fueron enviados. Ofrecíale el rey grandes honores y hacer cuanto le dijera. Aunque me diera Balaq su casa llena de oro y plata no podré contradecir la orden de mi Dios en nada, ni poco ni mucho. Les hizo dormir en su casa para averiguar qué más le decía Yavé quien le ordenó: Vete con ellos, pero has de cumplir la palabra que Yo te diga. Se levantó Balaam de madrugada, aparejó su asna y se fué con los jefes de Moab.

La Burra de Balaam.

Cuando se iba se encendió la ira de Yavé y el Angel de Yavé se puso en el camino para estorbarle. Sus dos muchachos iban con él el Angel se plantó tres veces en el camino. Primero lo hace desviarse hacia el monte; después se pone entre dos muros, pasa Balaam y se raspó el pie con la pared. El le pegó otra vez.

Volvió el Angel de Yavé a cambiar de sitio y se puso en un paso estrecho, donde no había espacio para desviarse ni a derecha ni a izquierda. Vió la burra al Angel de Yavé y se echó con Balaam encima. Balaam se enfureció y pegó a la burra con un palo.

Entonces Dios abrió la boca de la burra, que dijo a Balaam: "¿Qué he hecho para que me pegues ya tres veces"? Balaam: "Por qué te has burlado de mí, ojalá tuviera una espada en la mano ahora mismo te mataba". Respondió ella: "¿No soy yo tu burra y tú me has montado desde siempre hasta hoy? ¿acaso acostumbro a portarme así contigo?" Respondió él, "No".

Entonces abrió Yavé los ojos de Balaam y vió al Angel con la espada desenvainada; le reclamó su conducta con la burra. Gracias a ella has quedado con vida, si no la hubieras perdido y ella la habría conservado. Balaam le dijo: "He pecado, pues no sabía que te habías puesto en el camino, pero ahora mismo, si esto te parece mal, me regresaré a casa." Vete, con estos hombres pero no dirás más que lo que Yo te diga.

Balaam y Balaq:

Oyó Balaq que se acercaba Balaam y fué a recibirle a Moab, en la frontera. Le

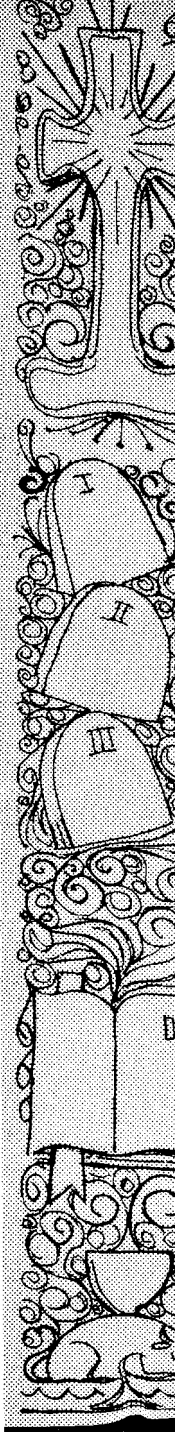
reclama el rey su conducta y Balaam le dice: He venido, la palabra que Dios ponga en mi boca es la que diré. Marcharon a Quiryat-Jusot y allí sacrificó el rey una vaca y una oveja y envió porciones a los jefes que le acompañaron. En la mañana tomó a Balaam y lo llevó a Bamot-Baal, desde donde se veía un extremo del campamento.

23. Por tres veces pidió Balaam a Balaq que construyera siete altares. Se ofrecería un novillo y una oveja en cada uno. Balaam ordenó al rey quedarse cerca de los holocaustos con todos los príncipes de Moab y el salía a encontrarse con Dios, quien le inspiraría lo que habría de decirle.

Oráculos de Balaam:

En el primero entonó su trova y dijo:

De Aram me hace venir Balaq,
el rey de Moab desde los montes de
Quedem:
"Ven, maldíceme a Jacob,
ven, execra a Israel"
¿Cómo maldeciré, si no maldice Dios?
¿Cómo execraré, si no execra Yavé?
De la cumbre de la peñas lo diviso,
de lo alto de las cumbres lo contemplo:
Es un pueblo que vive aparte;
no es computado entre las naciones.
¿Quién contará el polvo de Jacob,
quién numerará la polvareda de Israel?
Muera mi alma con la muerte de los justos,
sea mi paradero como el suyo.
Balaq se queja de la bendiciones
y Balaam le recuerda que sólo lo que
Dios ordena dirá.
Lo lleva el rey entonces para que lo vea
todo entero y lo maldiga; desde el Cam-



po de los Centinelas,
hacia la cumbre del Pisgá.
De nuevo los holocaustos y la consulta a
Yavé;
nueva trova diciendo:

Levántate Balaam y escucha,
préstame oídos, hijo de Sippor.
No es Dios un hombre para mentir,
Ni hijo del hombre para volver atrás
Es que él dice y no hace, habla y no lo
mantiene?

He aquí que me ha tocado bendecir;
bendeciré y no me retractaré.
No he divisado maldad en Jacob,
ni he descubierto maldad en Israel.
Yavé, su Dios está con él
y en él se oye proclamar un rey.
Dios le hace salir de Egipto,
como cuernos de búfalo
es para él
No hay presagio contra Jacob,
ni sortilegio contra Israel
según se está diciendo a Jacob y a
Israel:

Qué hace tu Dios?
he aquí que un pueblo se levanta como
leona, y
se yergue como león:
no se acostará hasta devorar la presa
y beber la sangre de sus víctimas.

Balaq: Ya que no maldices, por lo
menos no bendigas.

Balaam: Haré lo que diga Yavé. El
rey lo llevó a la cumbre de Peor para ver
si Dios le permitía maldecir al pueblo
desde allí. Nuevamente ofrece holocaustos
el profeta.

24. Vió Balaam que agradaba a Dios
bendecir al pueblo y ya no se fue tras
los augurios sino que se dirigió al desier-
to y vio a Israel acampado por tribus.

Invadido del espíritu de Dios pronunció
estas trovas:

Oráculo de Balaam, hijo de Beor,
oráculo de varón clarividente.
Oráculo del que oye los dichos de Dios,
del que ve la visión de Sadday,
del que obtiene respuesta, y se le abren
los ojos.
¡Que hermosas son tus tiendas, Jacob,
y tus moradas, Israel!
Como valles espaciosos,
como jardines a la vera del río
como áloe que plantó Yavé,
como cedros a la orilla de las aguas.
Sale un héroe de sus descendencias,
domina sobre pueblos numerosos (el
Mesías)

se alza su rey por encima de Agag,
se ensalza su reinado.
Dios le hace salir de Egipto,
como cuerno de búfalo es para él
Devora el cadáver de sus enemigos.
Y les quebranta los huesos.
Se agacha, se acuesta,
como león, como leona,
¿Quién le hará levantar?
¿Bendito el que le bendiga,
maldito el que maldiga!

Enfurecido Balaq, contra Balaam le
recordó sus promesas si maldecía al pue-
blo. Lárgate a tu tierra. Ahora pues, me
marcho a mi pueblo, ven que voy a anun-
ciar que hará este pueblo al cabo de un
tiempo.

Entonó la trova y dijo:
Lo veo pero no ahora,
lo divisó, pero no de cerca:
de Jacob avanza una estrella,
un cetro surge de Israel.
Aplasta las sienes de Moab,
el cráneo de todos los hijos de Set

Será Edom tierra conquistada,
tierra conquistada Seir.
Israel despliega su poder,
Jacob domina a sus enemigos,
aniquila a los fugitivos de Ar.
Vio Balaam a Amalec, entonó su trova y
dijo:
Primicias de las naciones, Amalec;
Pero al fin perecerá para siempre.
Quenitas: Firmes es tu Morada, Caín,
en la peña está puesto tu nido.
pero el nido es de Beor;
¿hasta cuándo te tendrá cautivo Asur?
Og: Pueblos del mar reviven por el Ne-
te,
Barcos por los lados de Kittim.
Oprimen a Asur, orpimen a Héber:
también él perecerá para siempre.

Israel en Peor:

25. Israel se estableció en Sittim. Y el
pueblo se puso a fornicar con las hijas
de Moab. Estas invitaron al pueblo al sa-
crificio de sus dioses y el pueblo comió
y se postró ante ellos. Israel se adhirió al
Baal de Peor y se encendió la ira de
Yavé contra Israel, dijo Yavé a Moisés:
"Toma todos los jefes de Israel y despé-
ñalos en honor de Yavé, cara al sol; así
cederá el furor de la cólera de Yavé con-
tra Israel" Dijo Moisés a los jueces de
Israel: Matad cada uno los vuestros que
se hayan adherido al Baal de Peor.

Sucedió que un israelita se presentó
con una madianita, ante Moisés y la co-
munidad a la misma Tienda de la Reu-
nión, donde estaban llorando: Pinjás, hi-
jo de Eléazar, se levantó lanza en mano
entró a la alcoba, y los hirió en el bajo
vientre. Así se detuvo la plaga; había
causado 24.000 víctimas.

Dijo Yavé a Moisés: Pinjás ha aplaca-

do mi furor, porque él ha sentido celo por mí; por eso no he acabado con los hijos de Israel a impulso de mis celos. Por eso le concedo a él mi alianza de paz. Habrá para él y para su descendencia una alianza de sacerdocio perpetuo; en recompensa celebrará el rito de expiación sobre los hijos de Israel.

Los heridos fueron Zimrí, hijo de Salú, Kozbí, hija de Sur, un clan.

Dios a Moisés: Atacó a los madianitas, porque os han enseñado malas artes por la actitud de Kozbí.

VIII. NUEVAS DISPOSICIONES

El Censo:

26. Después de la plaga Yavé dijo a Moisés y a Eléazar: haced el recuento de toda la comunidad de Israel, por casas paterna, de veinte años en adelante. Así se hizo en las Estepas de Moab, cerca del Jordán, como al salir de Egipto, a la altura de Jericó. La revista vino a dar más o menos el mismo resultado que el capítulo primero de los números, solo resultaron unos 1,820 menos, de los útiles para la guerra, es decir: Fueron 601.730.

Censo de los Levitas:

Ahora resultaron unos 23.000, mil más. Entre ellos no quedaba nadie de los revisados por Moisés y Aarón en el Sinaí; sólo Caleb y Josué.

La herencia de las hijas:

27. Se acercaron las hijas de Selofjad, descendientes de José y Manasés.

Se llamaban Majlá, Noá, Joglá, Milká,

Tirsá. Se presentaron a Moisés y a Eléazar, en la Tienda de la Reunión y dijeron: Nuestro padre murió en el desierto. No eran de la facción que se amotinó contra Yavé, de la facción de Coré, por sus propios pecados murió sin tener hijos. Por qué ha de ser borrado nuestro padre de su clan, sólo por no haber tenido hijos? Dadnos alguna propiedad entre lo hermanos de nuestro padre.

Moisés expuso el caso ante Yavé y le respondió: Han hablado bien las hijas de Selofjad. Dadles una propiedad en herencia de su padre; Y así en adelante se pasará la herencia a la hija; i no tiene hija al pariente más próximo de clan.

Josué jefe de la Comunidad:

Dijo Dios a Moisés: Sube allí a la tierra de Abarim y mira la tierra que he dado a los hijos de Israel. Cuando la veas, irás a reunirme con tu pueblo como tu hermano.

Y le recuerda el hecho de Meribá y Cadés, en el desierto de Sín.

Le dijo Moisés: Que Yavé Dios de los espíritus de toda carne, ponga un hombre al frente de esta comunidad para que la guíe y no quede como rebaño sin pastor.

Toma a Josué, hijo de Nun, le dijo, hombre en quién está el espíritu impónle tu mano y colócale delante del sacerdote Eléazar y de toda la comunidad para darle orden en presencia de ellos pidieron parte de su saber, con el fin de que obedezca toda la comunidad de Israel. El sacerdote Eléazar consultará según el rito, el Urim, delante de Yavé, para que obedezcan tanto Josué como todos los hijos de Israel. Así se hizo.

Precisiones sobre los sacrificios: Cotidianos (véase Exodo 29).

28. El sábado: se había de doblar todo los sacrificados los días ordinarios. La Neomenia: El primer día del mes ofrecerás dos novillos, un cordero y siete carneros de un año. Con flor de harina y aceite.

Los ázimos (véase Exodo 12 y 23)

La fiesta de la semana:

El día en que se ofrecían las primicias se ofrecerían los mismos sacrificios de la neomenia.

La fiesta de los clamores:

29. El séptimo mes, día primero, el ofrecimiento como en la neomenia sólo se habrá de ofrecer un novillo; esto además del sacrificio diario.

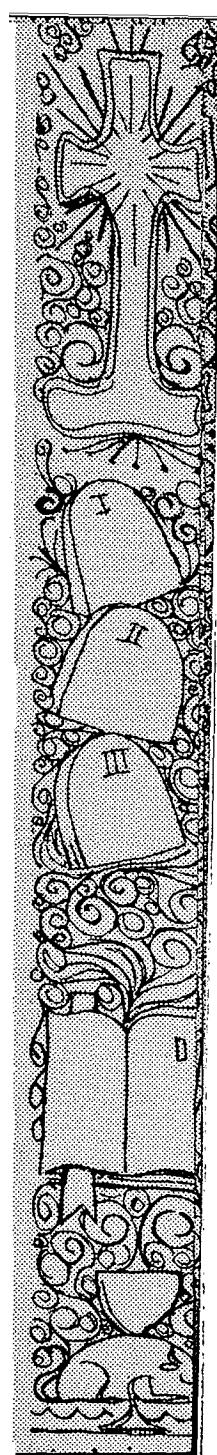
El día de la Expiación:

El séptimo mes, día décimo, el mismo sacrificio de la fiesta de los clamores.

La fiesta de las Tiendas:

El día quince del mes séptimo se hará fiesta sagrada durante siete días se habrá de ofrecer cada día dos corderos y catorce carneros. Además se ofrecerán trece novillos. Cada uno de los otros días la misma cantidad menos uno. El octavo será sólo uno. Los corderos y novillos serían acompañados de tres decimas de flor de harina con aceite.

30. Todo lo habló Yavé a Moisés, y éste al pueblo.



Leyes acerca del voto:

Todo hombre que hace un voto o juramento a Yavé deberá cumplirlo.

La mujer, si es viuda también; la hija, que está en el hogar o la casada si el mismo día su padre o el marido lo aceptan, también pero si no, no están ligadas al voto. El primero lo aprueban y después no, ellos cargan con la responsabilidad del voto.

IX. BOTIN Y REPARTO

Guerra santa contra Madián:

31. Por orden de Yavé se dispone la guerra santa. Mil de cada tribu y entre ellos Pinjás con los objetos sagrados y las trompetas. Atacaron a Madián, mataron a los hombres y a los reyes Evi Réquem, Sur, y Rebá, cinco reyes madianitas; y a Balaam hijo de Beor, lo mataron a filo de espadas. Dieron fuego a la ciudad y mataron las mujeres y niños y el ganado y lo presentaron a Moisés y Eleázar en las Estepas de Moab, cerca del Jordán, a la altura de Jericó.

Matanza de las mujeres y purificaciones:

Moisés y Eleázar y todos los principales de la ciudad salieron a su encuentro fuera del campamento. Moisés se encolerizó contra los jefes de las tropas de cien, pues dijo: Ante todo las mujeres son culpables, ahora las mataréis, menos a las vírgenes. Todo el que ha matado o tocado un muerto permanecerá fuera del campamento durante siete días y los objetos que puedan pasar por el fuego y los vestidos de lana o cuero de cabra, todos serán purificados con aguas lustra-

les. Lavaréis los vestidos el día séptimo y quedaréis limpios.

Reparto del botín:

Yavé le ordenó a Moisés, mitad para los combatientes, la otra para el pueblo. Por cada quinientas personas o bestias, una sería de Yavé.

Mujeres vírgenes 32.000. Cabezas de ganado lanar 675.000; vacuno 72.000; asnal 61.000.

Moisés dio a Eleázar lo correspondiente a Yavé. A los levitas se dio uno por cada cincuenta, hombres o bestias.

Las ofrendas:

Los jefes de mil y de cien se presentaron con todas las alhajas de botín a Moisés y Eleázar y éste las guardó en la Tienda de la Reunión como recuerdo del favor de Yavé.

Reparto de la Transjordania:

32. Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían muchos y grandes rebaños. Les gustó el país de Yazer y el de Galaad y lo pidieron a los principales de la comunidad, en propiedad: Atarot, Dibón, Yazer, Nimrá, Jesbón, Fíjalé, Sebam, Nebo, y Meón. Ellos pidieron, no nos hagan pasar el Jordán. Respondió Moisés: Vuestros hermanos van a ir a combate y vosotros vais a quedar aquí. Por qué estorbáis a los hijos de Israel de pasar a la tierra que les ha dado Yavé. Les hizo ver la conducta de los compañeros de Caleb y Josué y el castigo de Dios, que acabó con toda aquella generación. Lo mismo hará Dios hoy.

Respondieron ellos que harían construcciones débiles y que dejarían sus mu-

jes e hijos custodiados y se irían a acompañar al pueblo hasta la conquista de Canaán pero ellos se volverían a Galaad. Aceptado; comprendieron también la tribu de Manasés, que habitaría el país de los amorreos y de Basán:

Terminaron la conquista de Canaán, se volvieron y construyeron muchas ciudades fuertes.

Etapas del Exodo:

33. El día quince del mes primero, día siguiente de la Pascua, partieron los hijos de Israel de Egipto. Los egipcios estaban enterrando a los primogénitos muertos por la justicia de Yavé.

Acamparon sucesivamente en treinta y dos lugares; algunos muy famosos como el Monte Siná, Mará y Hor de la Montaña, donde murió Aarón, cuarenta años de la salida de Egipto, a los ciento veintitrés años. Cinco lugares más y llegaron a Almón-Diblatáyim, en los montes de Abarim, frente al Nebo, en las Estepas de Moab, cerca del Jordán, a la altura de Jericó.

Reparto de Canaán:

La orden de Dios fue arrojar aquí de Canaán todos sus habitantes, sus ídolos y saquear sus altos. Repartiréis las tierras por tribus paternas, según su tamaño. Si no expulsáis sus habitantes se convertirán para vosotros en espinas para vuestros ojos y en agujones para vuestros costados y os trataré como había pensado tratarles a ellos.

Fronteras de Canaán:

34. Yavé a Moisés: Dirás al pueblo estas serán las fronteras:

Al sur desde el desierto de Sin, respetando Edom y Asmón, llegará al (Mar Mediterráneo).

Al occidente la frontera será el Mar Grande.

De aquí por el norte a Hor de la Montaña.

Dios indica nominalmente a Moisés los encargados del reparto, entre los que se cuentan Eléazar y Josué.

La parte de los levitas:

35. Dios manda se ceda ciudades a los levitas. Serían cuarenta y ocho y de dos

mil codos cuadrados cada una. Cederían a pro rata de la cantidad de tierra de cada tribu. Tres de esas ciudades a un lado del Jordán, tres al otro servirían de asilo.

Ciudades de asilo:

Servirían al homicida involuntario. Para que el goel o pariente más cercano de la familia, no pudiera dar muerte al homicida. Este permanecería en la ciudad de refugio hasta la muerte del Sumo Sacerdote. Por ningún homicida se aceptará rescate. La tierra no se purificará sino por la sangre del que la derramó. Yo, Yavé, que habito entre vosotros.

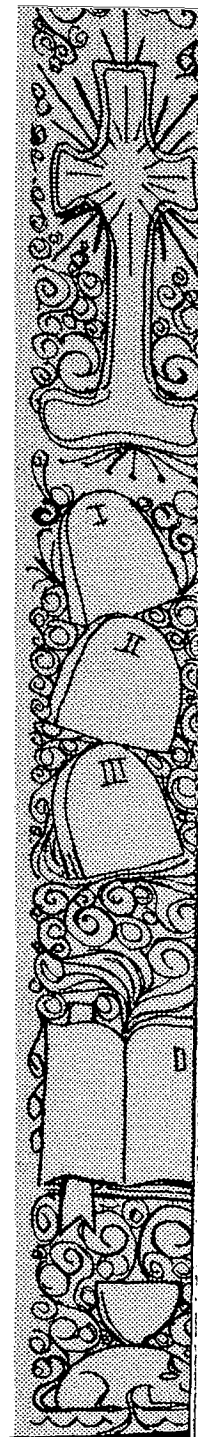
36. Habrían de casarse las mujeres que no tenían hermanos con clanes de la misma tribu para que no pasara su herencia a otra tribu.

Conclusión:

Desde aquí a la entrada de Jamat y terminará en Jasar-Enán.

De aquí al mar de Kinneret (lago de Genesaret) hasta el mar de la Sal (Mar Muerto).

Estas son las órdenes que dio Yavé por medio de Moisés en las Estepas de Moab, a la altura de Jericó, a los hijos de Israel.



DEUTERONOMIO

I. DISCURSO DE INTRODUCCION

PRIMER DISCURSO DE MOISES

Tiempo y lugar:

En estos discursos Moisés repite las disposiciones divinas; como novedad dijo:

1. Estas palabras dijo Moisés a todo el pueblo de Israel, al otro lado del Jordán, frente a Suf, en el desierto de Arabá. Hay once días desde Horeb, por el Monte Seir, hasta Cadés-Barnea. Era el año cuarenta, día primero del mes undécimo; fue después de batir a los reyes de Sijón y Og.

Ultimas instrucciones en Horeb:

Recuerda Moisés la orden de Yavé de conquistar el vecindario de Arabá, el Negueb y la tierra de Canaán y en el Líbano hasta el Eufrates.

Les recuerda que pidieron jueces sabios y justos, así fue.

Los casos difíciles los resolvería el mismo Dios.

Incredulidad de Cadés:

Partimos de Horeb a Cadés-Barnés. Les recuerda Moisés el caso de los exploradores de Canaán y su duro corazón ante sus exhortaciones y los portentos de Dios.

Instrucciones en Cadés:

Moisés les recuerda el castigo de no entrar a la tierra prometida; cómo irritaron ellos mismos a Yavé contra él, Dios los

hace regresar al desierto; Arrepentidos van a combatir pero Dios no los acompaña, fueron derrotados.

Israel, Edom y Moab:

2. Al dirigiarnos al desierto por el camino del Mar de las Cañas, dados ya muchos días rodeando el Monte Seir, Yavé me mandó decir al pueblo: Vais a pasar el territorio de vuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitan en Seir. Nada lo suyo tocaréis, lo que comieréis y hasta el agua pagaréis. Pues Yo Yavé, te he bendecido en toda obra de tu mano; he protegido tu marcha por este gran desierto y allí te he protegido durante cuarenta años, sin que te haga falta nada.

Pasamos, pues, camino de Seir y seguimos camino de Moab. Yavé: Nada tendréis de ese país, pues Ar es de los hijos de Lot: En otro tiempo habitaron en Seir los emies, los anaquitas y los refaitas. Ahora levantaos y pasad el torrente de Zéred.

Llegada a Transjordania:

Pasamos, pues el torrente Zéred; desde Cadés-Barnea hasta pasar el torrente, treinta y ocho años. La mano de Yavé había caído en ellos hasta extirparlos.

Los mismo que dijo Dios de los moabitas, dice de los ammonitas, también los ha entregado a los hijos de Lot. Los hijos de Esaú exterminaron a los joritas, a los avitas de Gaza y a los kaftoritas y se establecieron en su lugar. Pasad al Arnón. Mira pongo en tus manos al rey de Sijón. Desde hoy comienzo a infundir terror y miedo entre todos los pueblos que hay debajo del cielo: Al tener noticia de tu llegada, temblarán todos y se estremezcan.

Conquista del reino de Sijón:

(Transjordania, Números. Capítulo 21),

Pedimos permiso a Sijón, rey de Jebón, ni comprando comida y agua, ni por el ejemplo de los otros pueblos nos permite pasar, Dios endureció su corazón a fin de entregártelo. Lo vencimos y a todos lo entregamos al anatema; sólo guardamos como botín el ganado y los despojos de las ciudades. Desde el Aroer, a orillas del Arnón, hasta Galaad, todas las ciudades nos las entregó.

Fin del establecimiento en Transjordania:

Nm21.

3. Lo mismo hicimos con las sesenta ciudades, la confederación de Argob, de Basán su rey era Og. Ni contamos las ciudades de los perezeos (Moradores de la campiña). Toda la confederación de Argob se llama confederación de los refaitas. Se le dio Yair, hijo de Manasés, aún hoy se llama aduares de Yair a los rubenitas y a los gaditas les di Galaad. Hasta los torrentes de Arnón y Yabboq. La Arabá y Jordán hacían de frontera, al pie de la vertiente del Pisgá.

Ultimas disposiciones de Moisés:

De estas tribus favorecidas pasarían sus guerreros al frente a ayudar a sus hermanos hasta conquistar la tierra que Dios les daba. Moisés da orden a Josué para conquistar esa tierra, como Yavé le ha mandado, con ánimo y fortaleza; a pesar de sus ruegos, sólo le ha permitido a él contemplar la tierra desde la cumbre del Pisgá, pues le dijo, no pasarás el Jordán.

Nos quedamos en el Valle delante de Bet-Peor.

La infidelidad de Peor y la verdadera sabiduría:

4. Moisés exhorta al pueblo a conocer, para practicar, los preceptos y normas, que Dios le ha dado, sin añadir ni quitar nada no sea que los castigue como en Peor. (Nm c.25) Practicándolos cuando entréis en aquella tierra y esos pueblos dirán: "Cierto que esta nación es un pueblo sabio e inteligente, y en efecto", ¿hay alguna nación tan grande que tenga sus dioses tan cerca como está Yavé, nuestro Dios, siempre que le invocamos? ¿y cual es la gran nación cuyos preceptos y normas sean tan justos como esta Ley que hoy os doy?

La revelación de Horeb y sus exigencias:

Pero ten cuidado y atiende bien. No vayas a olvidarte ni apartarte de todas estas cosas que tus ojos han visto y habéis, antes enseñadlas a tus hijos y a los hijos de tus hijos (Nm c. 19 y 20).

Yavé me ordenó entonces que estos preceptos y normas los pongáis en práctica. No hagáis escultura alguna ni de hombre ni del sol, la luna o las estrellas.

Todo esto lo hizo Dios para los pueblos, pero a vosotros os tomó y os sacó del crisol de hierro de Egipto, para que fuerais el pueblo de su heredad, como lo sois ahora.

Perspectivas de castigo y de conversión:

Por culpa vuestra Yavé me ha castigado, no pasaré el Jordán. No olvidéis la

labranza con Yavé. Si irritareis a Dios, una vez envejecidos en el país, aquel día pongo por testigo el cielo y la tierra, desapareceréis rápidamente de esta tierra en cuya posesión vais a entrar al pasar el Jordán. No seguiréis en ella muchos días, porque seréis completamente destruidos. Yavé os dispersará entre los pueblos y no quedaréis más que unos pocos, en medio de las naciones donde Yavé os lleve. Allí serviréis a dioses hechos por manos de hombres, de madera y de piedra, que ni ven ni oyen ni comen, ni huelen (Profesía mesiánica). Desde allí buscarás a tu Dios y le encontrarás, si le buscas con todo tu corazón y con toda tu alma. Cuando estas angustiado y te alcancen todas estas palabras, al fin de los tiempos, te volverás a Yavé tu Dios y escucharás su voz; porque es Dios misericordioso: No te abandonará ni te destruirá y no se olvidará de la alianza que con juramento concluyó con tus padres.

Grandeza de la elección divina:

Pregunta a tiempos antiguos, que te han precedido desde el día que Dios creó al hombre sobre la tierra. ¿Hubo jamás desde un extremo al otro de la tierra palabra tan grande como ésta? ¿Se oyó cosa semejante? ¿Hay algún pueblo que haya oído, como tu has oído, la voz del Dios vivo hablando en medio del fuego y haya sobrevivido? Algún Dios intentó jamás venir a buscarse una Nación y en medio de otra Nación por medio de pruebas, señales, prodigios y guerra con mano fuerte y tenso brazo, con grandes terrores, como todo lo que Yavé vuestro Dios hizo con vosotros, a vuestros mismos ojos en Egipto?

A Ti te ha hecho ver esto, para que

sepas que Yavé es el verdadero Dios y que no hay otro fuera de El. Desde el cielo se ha hecho oír su voz para instruirte y en la tierra te ha mostrado su gran fuego y en medio del fuego has oído sus palabras.

Porque amó a tus padres y eligió su descendencia después de ellos te sacó de Egipto manifestando su presencia en su poder, despojó ante ti las naciones más numerosas y más fuertes que tú, te introdujo en su país y te lo dio en herencia, como hasta hoy.

Reconoce, pues, y medita en tu corazón que Yavé es el único Dios allá arriba en el cielo y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda lo que te prescribo hoy, para que seas feliz, tu y tus hijos después de ti y prolongues los días en el suelo que Yavé tu Dios te da para siempre.

SEGUNDO DISCURSO DE MOISES

Tiempo y lugar.

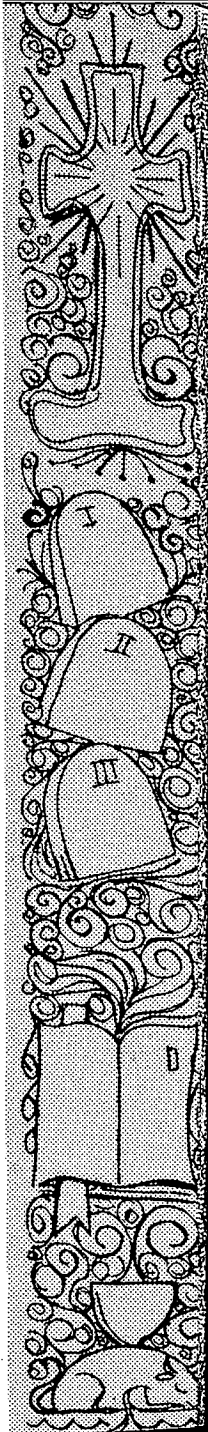
5. Moisés fundó tres ciudades de asilo allende el Jordán, al oriente: Béser para los rubenitas; en la Altiplanicie del desierto, para los gaditas Ramot, en Galaad; para los manasitas Golán en Basán.

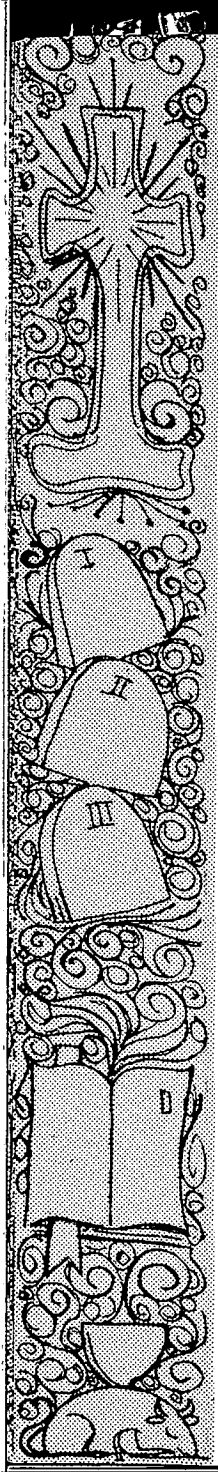
Este discurso consistió en repetirles el Decálogo y lo que está contenido en el éxodo capítulos 12-19-20 y 24.

El amor de Yavé, esencia de la ley:

6. Amarás al Dios tuyo con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tus fuerzas.

Así seréis felices y posereis la tierra que mana leche y miel. Queden grabadas en tu corazón estas palabras que yo te mando. La repetirás a tus hijos en casa y





en viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes, les atarás a tu mano como señal y las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas.

Cuando Yavé te haya introducido en aquella tierra de grandes y prósperas ciudades, de casas llenas de bienes, de cisternas viñedos y olivares, todo ello sin que lo hayas trabajado, cuando hayas comido y te hayas saciado cuida de no olvidarte de tu Dios que te sacó de Egipto, de la casa de tu servidumbre. A Yavé tu Dios temerás, a él servirás, por su nombre jurarás.

Llamada a la fidelidad:

No vayas en pos de otros dioses, de los dioses de los pueblos que os rodean, porque un Dios celoso es Yavé tu Dios que está en medio de ti. Su ira se encenderá contra ti y te hará desaparecer de la haz de la tierra. No lo tentéis como lo habéis tentado en Massá. Guardaréis puntualmente los mandamientos, harás lo que es justo y bueno a sus ojos para que seas feliz y llegues a poseer la tierra espléndida de que Yavé juró a tus padres echaría a todos tus enemigos ante ti.

Cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: ¿Qué son todos estos dictámenes? Le contaréis vuestra esclavitud en Egipto; cómo Dios os libertó y os dió esta tierra para que fuerais felices siempre y nos permitiera vivir como al presente. Tal será nuestra justicia, guardar y poner cabalmente en práctica todos estos mandamientos ante Yavé, como él nos lo ha prescrito.

Israel pueblo consagrado:

7. Cuando Yavé te haya introducido en

la tierra de que vas a tomar posesión y haya arrojado delante de ti siete naciones numerosas y más poderosas que tú, las consagrarás al anatema. Pues nada de pactar ni emparentar con ellos, tu hijo seguiría otros dioses y la ira de Yavé se encendería contra vosotros y se apresuraría a destruirlos. Por el contrario destruirás todo signo de idolatría. Porque tu eres un pueblo consagrado a Yavé tu Dios; él te ha elegido a ti para que seas el pueblo de su propiedad personal entre todos los pueblos que hay sobre la haz de la tierra. (El reconocimiento de Yavé, anunciado general por los profetas, como el universalísimo de la salvación con el mesías).

La elección:

No te ha elegido, Israel por misericordioso sino porque él es fiel a la alianza y al amor por mil generaciones a los que le aman, pero que da su merecido en su propia persona destruyéndole. Como tu has correspondido Yavé te bendecirá en el fruto de tu seno, de tus animales y de tu suelo, que juró a tus padres les daría. No habrá entonces ni enfermos en ti, y habrá plagas para los que te odian.

La fuerza divina:

No temas a esas naciones más fuertes que tú, acuérdate de lo que Yavé hizo por ti en Egipto, lo mismo hará ahora. Enviará incluso avispas para destruir a los que se hubieran escondido para escapar de ti.

No tiembles ante ellos, porque en medio de ti está el Dios grande y terrible, Yavé irá arrojando de ti estas naciones poco a poco; no podrás exterminarlas con rapidez, no sea que las bestias se multipliquen contra tí, sino que Yavé las entrega-

rá a grandes descalabros, hasta que queden destruidas. Entregará a sus reyes en tus manos y tu borrarás su nombre de debajo del cielo; nadie podrá resistir ante ti, hasta que los hayas destruido.

La prueba del desierto:

8. Para humillarte y probarte, para saber si practicarías sus mandamientos os hizo andar cuarenta años en el desierto. Te humilló y te hizo sentir hambre y comer el maná, para hacerte ver que no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. No se gastó el vestido que llevabas no se hincharon tus piernas Yavé te corregía como un padre corrige a su hijo.

Las tentaciones de la Tierra Prometida:

Pero Yavé tu Dios te conduce a una espléndida tierra, tierra de torrentes y de fuentes, aguas que brotan del abismo a los valles y a las montañas, tierra de trigo y de cebada, de viña de higueras y granados, tierra de olivares y de aceite y de miel; tierra donde el pan que comes no te será racionado y donde no carecerás de nada; tierra cuyas piedras tiene hierro y de cuyas montañas extraerás el bronce.

Guárdate de cuidar los Mandamientos de Yavé, no sea que cuando comas y quedes harto, cuando construyas hermosas casas cuando se multipliquen tus vacadas y ovejas, y tengas plata y oro en abundancia, y se acrecienten tus bienes, tu corazón se engría, olvidándote de Egipto y del desierto, todas las gracias que te concedí, los peligros de que te libré, para humillarte y ponerte a prueba y hacerte feliz en tu presencia. No digas en tu corazón mi mano me procura mi prosperidad, es Yavé el

que da la fuerza para cumplir su alianza. Pero si sigues otros dioses, te certifico hoy que pereceréis lo mismo que las naciones que Dios va destruyendo a vuestro paso, por no escuchar su voz.

La victoria se debe a Yavé no a los méritos de Israel:

9. Escucha Israel hoy vas a pasar el Jordán, para ir a desalojar a naciones más numerosas y fuertes que tu, ciudades grandes, de murallas que llegan hasta el cielo; un pueblo grande y alto de estatura, los anaquitas, a quienes tu conoces y de quienes has oído decir: Quién conoce a los hijos de Anaq. Pero has de saber que hoy Yavé tu Dios es quien va a pasar delante de tí con fuego devorador que los destruirá, y te lo someterá para que los destruyas rápidamente. Tu corazón no dirá que por tus méritos ni por tu rectitud, sino por la perversidad de esas naciones, las he despojado ante ti, por cumplir un juramento hecho a Abraham Isaac y Jacob; no por tus méritos porque eres un pueblo de dura cerviz.

Prevaricación de Israel en el Horeb e intercesión de Moisés:

Acuérdate que irritastes a Yavé desde el día que salistes de Egipto hasta ahora. Habéis sido rebeldes y Dios estuvo a punto de destruíros en el Horeb.

Yo había subido al monte a recoger las Tablas y estuve cuarenta días sin comer ni beber. Al entregarme las Tablas me dijo: Baja pronto, el pueblo me ha abandonado se ha hecho un ídolo de fundición déjame que los destruya, es un pueblo de dura cerviz y que haga de ti una nación más fuerte y numerosa.

Bajé del monte rompí las Tablas. Luego me postré ante Yavé y perdonó al pueblo. Destruí el ídolo, lo molí y tiré el polvo de sus cenizas al torrente que baja de la montaña.

La circuncisión de corazón:

10. Sólo te pide Dios temor y amor para que seas feliz. Mira que a Yavé pertenecen los más altos cielos y la tierra y cuanto hay en ella y sólo a tus padres y a-ti se ha unido él, no hace acepción de personas y no admite soborno. No endurezáis más vuestro corazón porque Yavé vuestro Dios es el Dios de los dioses y Señor de los señores, el Dios grande poderoso y terrible, que hace justicia a huérfano y a la viuda, ama al forastero y da pan y vestido. Ama pues, al forastero, porque forastero fuiste tú en el país de Egipto. A Yavé tu Dios servirás, a El te abrazarás. El será el objeto de tu alabanza, y El tu Dios, que ha hecho por ti cosas grandes y terribles, que tu has visto. Te ha multiplicado como las estrellas del cielo. Circunsidad el precupio de vuestro corazón.

La experiencia de Israel:

11. Vosotros, no vuestros hijos, sois testigos de su elección, de su grandeza, mano fuerte y brazo tenso, las señales y hazañas que realizó en Egipto, como precipitó sobre ellos el mar de las Cañas, tantos otros prodigios para atraeros.

Promesas y advertencias:

Guardaréis los mandamientos para conquistar fuerzas y la tierra que voy a daros. Allí no hay que regar, como en Egipto, es país de montes y valles que

reciben la lluvia del cielo. De él se cuida Yavé, en él tiene puesto sus ojos constantemente, desde que comienza el año hasta que termina. Si obedecéis y amáis a Dios os enviaré continuamente lluvia, de otoño y de primavera y podrás cosechar tu trigo, tu vino y tu aceite, dará tu campo hierba para tu ganado, comerás hasta hartarte. Cuidad bien de que no se pervierta vuestro corazón por el culto a otros dioses; la ira de Dios se encendería contra vosotros y no más lluvia, bien pronto pereceríais en esta espléndida tierra que Yavé os dá.

Conclusión:

Poned estas palabras en vuestro corazón alma, manos, ante vuestros ojos, en todas partes. Así Dios desolará ante ti todas estas naciones. Todo lugar que pise vuestra planta será vuestro; desde el desierto y Libano, desde el Eufrates hasta el mar occidental, allí se os temerá y os respetará.

Mirad que Yo pongo para vosotros bendición y maldición, sea que me sigáis o a otros dioses. Cuando Yavé te haya introducido en aquella tierra pondréis la bendición en el monte Garizim y la maldición en el monte Ebal, montes que están en el Arabá, cerca de la Encina de Moré.

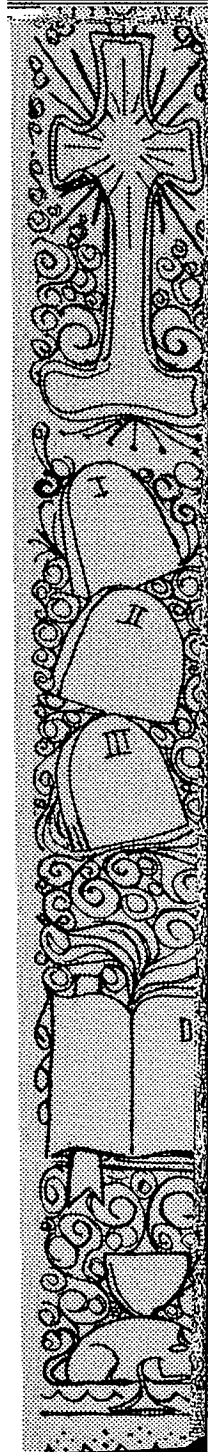
II EL CODIGO DEUTERONOMICO

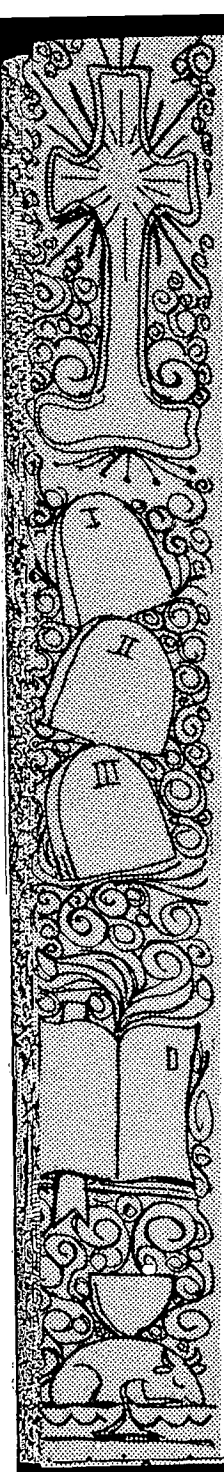
(Contenido en Ex. Lv. y Nm)

OBSERVANCIAS RELIGIOSAS

El lugar de culto.

12. Suprimiréis todo lugar donde los pueblos que vais a desalojar han dado culto a sus dioses, quebraréis sus aceras, quemar-





réis sus ídolos. Frecuentaréis el lugar escogido por Yavé entre todas las tribus. Allí llevaréis vuestras ofrendas y vuestros diezmos; los primogénitos de vuestro ganado mayor y menor, allí comeréis en presencia de Yavé y ofreceréis por todo lo que vuestras manos hayan llevado vosotros y vuestras casas por El bendecidas. Guárdate de dejar abandonado al levita, mientras vive en tu suelo.

Precisiones sobre los sacrificios:

Cuando Yavé haya ensanchado su territorio, como se te ha dicho, comerás lo que quieras cuando tengas hambre, menos sangre, pues representa la vida, ésta será derramada como agua. Serás feliz tú y tus hijos cuando hagas lo que creáis bueno y justo ante Yavé.

Contra los cultos cananeos:

Cuando Yavé haya desalojado a las naciones delante de ti no sigas sus cultos. Hasta han llegado a sacrificar sus hijos a sus dioses.

Contra las seducciones de la idolatría:

13. Si surge de en medio de vosotros uno que vea algo en sueño y lo proponga y llegue a realizarse y después os invite seguir otros dioses, no le creáis; no ha sido más que una prueba que Dios os envía, para ver si verdaderamente le amáis.

Sólo a Yavé seguiréis y temeréis y escucharéis, serviréis y os abrazaréis a El. Tal profeta debe morir; así haréis desaparecer el mal delante de ti.

Si tu hermano, hijo o hija o esposa quisieran llevarte a aquello en secreto,

no se lo perdones, tu has de tirar la primera piedra contra él tal y después el pueblo, para darle muerte. Cuando todo Israel lo sepa dejará de cometer este mal ante ti.

Si unos hombres malvados de una de las ciudades de Yavé, bien indagada la casa, se sabe que han procurado llevar al pueblo a otros dioses, pasaréis a sus habitantes a filo de espada, entregarás la ciudad al anatema, quemarás en la plaza todos sus despojos, nada quedará, para que Yavé tenga piedad de ti y te multiplique, según su juramento.

Contra una práctica idolátrica:

No os haréis incisión ni tonsura por un muerto, pues sois el pueblo consagrado a Dios, sois su propiedad.

Animales puros e impuros. (Están detallados en el Lev. c. 11).

Diezmo anual:

Pues Yavé es el dueño de la tierra, y para que le temáis le daréis el diezmo. Quien no pueda llevarlo por estar muy lejos lo venderá y llevará el dinero a la casa de Dios, con él comprará allí lo que quiera para comer, sin olvidar al levita.

El diezmo trienal:

Cada tres años el diezmo lo repartirás en tu casa con el levita, el forastero y la viuda que estan en tus ciudades y se saciarán.

Y Yavé te bendecirá.

El año sabático:

Cada siete años había de devolverse lo que se había tomado en empeño y el

terreno del prójimo, si invocaban la remisión en honor a Yavé. Podrás apremiar al extranjero, pero no a tu hermano, pues no ha de haber pobres junto a ti. Sólo así Yavé te bendecirá en aquella tierra y darás apremio a naciones numerosas y tu no tendrás que pedir prestado las dominarás sin que ellas te dominen.

No endurecerás tu corazón con tu hermano pobre, abrirás tu mano para remediar su indigencia.

Cuando llegue el año de la remisión no endurezcas tu corazón contra tu hermano, para no darle nada; él apelaría a Yavé contra tí y te cargarías con un pecado. Cuando le des, dale de buena gana y serás bendecido en todas tus obras. No faltarán pobres indigentes en este país, por eso debes abrirle tu mano.

El esclavo:

También el hermano hebreo que se había vendido por esclavo había que darle libertad el año séptimo y no se le enviaría con las manos vacías sino según Dios hubiera bendecido con bienes aquella casa, con ganado, menor y frutos.

Si quieres seguir contigo le horadarás la oreja y será tuyo para siempre. Lo mismo harás con tu sierva.

No se te haga demasiado duro darle libertad porque el haberle tenido por seis años vale por un doble salario de jornalero y Yavé te bendecirá en estas obras.

Los primogénitos:

Habían de comerse los primogénitos de los animales en la casa de Yavé; si tenían defecto no podrían ser comida

cultural. Sólo la sangre derramarás en tierra, como el agua.

Las Fiestas: Pascua y Azimos:

16. Habían de ser en el mes de Abib la Pascua, pues entonces te sacó Yavé de Egipto y de noche. Se celebrará con una víctima pascual de ganado mayor y menor y pan ázimo, para que recuerdes tu liberación, durante siete días, el séptimo descansarás, no harás fiestas ni trabajo.

Otras Fiestas:

Después de siete semanas de haber cortado las primeras espigas celebrarás las fiestas de la semana ofreciendo a Yavé en el lugar escogido por El la ofrenda según te haya favorecido. Allí te regocijarás con todos los tuyos y aún con el forastero. Te recordarás que fuiste esclavo en Egipto. Durante siete días celebrarás así mismo la fiesta de la Tienda cuando hayas recogido la cosecha de la era y el lagar. Así serás bendecido y plenamente feliz. Tres veces al año se presentarán los varones a celebrar las fiestas, nadie se presentará con las manos vacías.

Los jueces, en cada tribu:

Han de ser muy justos y por tanto no aceptarán regalos, para no ser corrompidos. Justicia sólo justicia has de buscar para que vivas y poseas la tierra que tu Dios te ha de dar.

Desviaciones del Culto:

17. No sacrificarás a Yavé ganado con tara, es cosa abominable.

Si alguno entre vosotros viola su

alianza postrándose ante otros dioses, o el sol o la luna, ante el ejército de los cielos y es denunciado, después de indagación minuciosa y con dos o tres testigos, no uno, de que así ha faltado, sea apedrado, primero por los testigos después por el pueblo. Así harás desaparecer el mal en medio de tí.

Los jueces levitas:

Si tienes que juzgar un caso demasiado difícil, asunto de sangre o colisión de derecho o herida, irás a los levitas, al juez de levita que esté en función; te ajustarás a su consejo y si no obedeces al sacerdote.

Los reyes:

Si quieres poner un rey élígelo entre tus hermanos. Pero no deberá tener muchos caballos, menos irá a buscarlos a Egipto, porque no deberéis volver a ese camino. No tendrá muchas mujeres, no desvíen su corazón; ni mucho oro ni plata. Que escriba para que lea continuamente la Ley, todos los días y la practique, no se aparte de ella ni a derecha ni izquierda y no se engría. Así prolongará los días de su reino, él y sus hijos en medio de Israel.

El Sacerdocio levítico:

18. Los sacerdotes levitas no tendrán parte ni heredad en Israel, vivirán de lo ofrecido y de la heredad de Yavé. El derecho sobre lo que ofrece de ganado, como víctima pacíficas de la espaldilla, las quijadas y el cuajar.

Le darás las primicias de tu trigo, vino y aceite y del esquiteo.

Los Profetas:

En aquella tierra no has de cometer la abominación de pasar a tus hijos por el fuego, ni nadie habrá que practique astrología, adivinación, hechicería o magia, ningún encantador o consultor de espectros, ni adivinos ni evocador de muertos, por todas estas cosas desaloja Yavé a estas naciones de delante de tí. Yavé tu Dios suscitará en medio de tí un profeta a quien escucharás. Si alguno no le escucha, Yo le pediré cuenta de ello.

Si lo que dice un profeta no resulta es porque es un presuntuoso, morirá, ha hablado en nombre de otros dioses.

SOBRE LA LEY DEL TALION

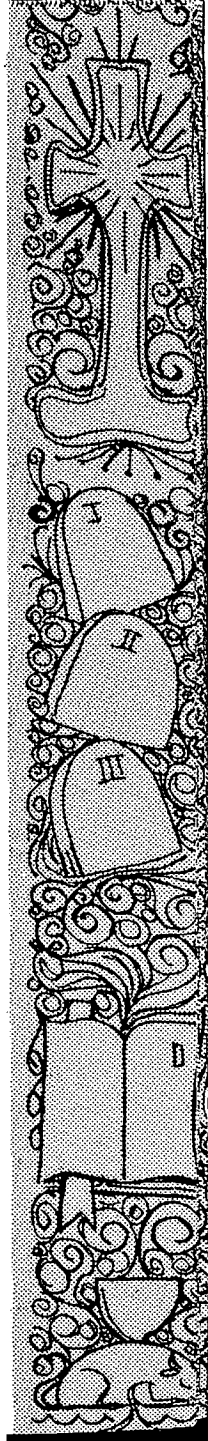
El homicida y las ciudades de asilo:

19. Cuando ocupes las ciudades y casas cuyo país te va a dar Yavé, dispondrás de seis ciudades, divididas en todo el territorio, de fácil acceso para que el homicida pueda salvarse allí. Pues puede uno haber ocasionado muerte sin querer, por ejemplo se le fue el hierro del mango y fué a herir mortalmente al compañero. El vengador derramaría sangre inocente si le da alcance.

Pero si la muerte es intencional, los ancianos de aquella ciudad le entregarán sin piedad al vengador y éste le dará muerte. Para que no se derrame sangre inocente y así te irá bien.

Los límites:

Fijados por anticipados serán respetados.



Los testigos:

Si es falso le harán lo mismo que él pretendía se hiciera a su prójimo.

El Talión:

Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

La guerra y los combatientes:

20. Cuando al salir al combate, veas caballos, carros y pueblos enemigos más numerosos que tú, no tengas miedo, Yavé está contigo el sacerdote dirá a Israel: No desmayes vuestro corazón, vuestro Dios va a salvaros.

Luego los escribas hablarán al pueblo: Quien no haya estrenado su casa.

Quien una viña haya plantado y no la ha disfrutado. Se ha desposado y no se ha casado. Que se regresen, no sea que otro sea el favorecido.

Lo mismo quien tenga miedo, para que su hermano no se desanime.

La conquista de las ciudades:

Cuando te acerques a una ciudad le propondrás la paz y si la acepta, te pagará tributos y te servirá, si no, pasarás a espada todos sus varones, mujeres y niños y todo lo demás lo transformarás de botín. Esto en cuanto a las ciudades muy alejadas de tí, que no forman parte de las naciones que Dios te ha entregado en herencia, en cuanto a éstas todo lo entregarás al anatema, no sea que te arrastren a cometer todas las abominaciones que ellos hacían en honor a sus dioses. Pecarías contra Yavé. Cuida en largo asedio de no tumbar árboles frutales, si no de los otros.

El caso del homicidio desconocido:

21. Los ancianos y los escribas llevarán una becerra al torrente de agua más cerca de aquella ciudad, donde no haya arado ni se siembre, allí la desnucarán. Aquellos ancianos se lavarán las manos sobre la becerra y dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre y nuestros ojos no han visto nada. Cubre a Israel, tu pueblo, que te rescataste, y no dejes que allí se derrame sangre inocente. Así habrás quitado de en medio de tí la sangre inocente.

SOBRE EL MATRIMONIO

Los cautivos:

Si entre los cautivos te prendas de una mujer hermosa y la quieres por mujer, estará en casa un mes, rapada y hechas las uñas, llorando a su padre y a su madre.

Puedes hacerla después tu mujer, pero si no la quieres no la puedes vender ni hacerla tu esclava, la has humillado.

Derecho de primogenitura:

El primogénito tiene derecho a una parte doble de lo que posee su padre, aunque no sea hijo de la mujer amada. Es la primicia del vigor y basta.

El hijo indócil:

22. Si ganado mayor o menor se pierde devuélvelo; si es de lejos lo harás cuando venga su dueño a buscarlo. Igualmente harás con cualquier objeto perdido. Ayuda al hermano con el buey o el asno caído en el camino.

Prescripciones diversas:

No permitas que el condenado a muerte y ahoracado pase en el árbol la noche, pues es una maldición. No contaminarás la tienda que Dios te da en herencia. 22. Si ganado mayor o menor se pierde devuélvelo; si es de lejos lo harás cuando venga su dueño a buscarlo. Igualmente harás con cualquier objeto perdido. Ayuda al hermano con el buey o el asno caído en el camino.

No usarás vestido del sexo opuesto es abominable.

Del nido del pájaro tomarás las crías, no la madre.

Pon un pretil a la azotea de tu casa, no sea que cualquiera de allí se mate. No siembres otra semilla en tu viña, quedaría también sagrada (Esto os pagaría tributo a Dios, como la viña).

Calumnias contra la reputación de una joven:

Si un esposo calumnia a su esposa públicamente y sus padres pueden probar la virginidad mostrando el paño manchado ante los ancianos del pueblo, aquel hombre pagará a su suegro cien monedas de plata y no podrá jamás repudiar su esposa. Si resulta ser verdad, se prostituyó en casa de su padre, que la apedreen: es una infamia así desaparecerá el mal en Israel.

Adulterio y fornicación:

En caso de adulterio los dos serán apedreados; como también como en la ciudad un hombre encuentra una virgen prometida a otro. Pero si es en el campo, donde no pudo defenderse, sólo el

hombre morirá, es de presumir que no consintió.

Quien perjudicara a una virgen, si es sorprendido, pagará a su padre cincuenta monedas de plata; la tomará por mujer y en toda su vida no podrá repudiarla.

Caso de exclusión del culto:

Ni el castrado, ni el pene mutilado ni el bastardo serán admitidos en la asamblea de Yavé. Pero el ammonita ni el moabita ni en su décima generación, pues no os trajeron pan y agua cuando pasásteis por donde ellos y antes alquilo a Balaam para maldecirte, jamás buscarás su prosperidad.

Al idumeo y al egipcio no lo tendrás por abominables, a la tercera generación podrán ser admitidos a la asamblea de Yavé.

Pureza del campamento:

Si alguno en el campamento de guerra tiene polución nocturna, saldrá y en la tarde se lavará y así podrá regresar.

Te pondrás fuera de este campamento, harás un hueco y lo taparás, Yavé recorre el campamento y no debe ver nada inconveniente, de lo contrario se apartaría de ti.

SOBRE LA PROTECCION DE LOS DEBILES

Protección del israelita:

23. No entregarás el esclavo que haya acudido a ti huyendo de su amo, déjale vivir tranquilo donde quiera.

No tendréis prostitutas sagrada (Tara del culto cananeo) ni hieródulo ni recibiréis sus dones.

No prestarás a interés a tu hermano, sí al extranjero: Para que seas bendecido en todas tus empresas.

Cumple tus votos, Yavé te reclama.

Podrás comer uvas y arrancar con tus manos espigas y comer hasta saciarte pero no llevártelas.

Divorcio:

24. Si das el libelo de repudio a tu esposa y ésta se casa con otro ya no podrás volverla a tomar por esposa, aunque llegue a morir el segundo marido, es cosa abominable ante Yavé, no debes manchar la tierra en que vives.

Otras medidas de protección:

El hombre hasta el año de casado quedará exento de compromiso, ni será llevado a la guerra, debe aquél año recrear a su mujer.

No se tomará en prenda el molino ni la muela porque eso sería tomar en prenda la vida misma.

Quien rapta un hombre morirá.

Sobre lepra decidirá el sacerdote.

No entres en casa a buscar la prenda prestada, se te entregará afuera.

No retengas un día el salario de jornalero humilde y pobre no sea que apele por ello a Yavé y te cargarás con un pecado.

No morirán los padres por los hijos ni viceversa.

No torcerás el derecho del forastero ni del huérfano, ni tomarás en prenda el vestido de la viuda: Para ellos serán los frutos que dejastes en el campo sin cose-

char. Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto, por esto te mando todo esto.

25. En contienda se condenará al culpable según la falta, no con más de cuarenta azotes, no sea que tu hermano quede envilecido ante tus ojos.

La Ley del levirato.

El cuñado de la viuda debe casarse con ella. Si no quiere hacerlo la mujer lo acusará ante los ancianos, éstos lo llamarán, si dice no quiero tomarla; su cuñada se acercará a él, en presencia de los ancianos, le quitará una sandalia le escupirá en la cara y dirá: Así se hace con el hombre que no edifica la casa de su hermano; y se le dará en Israel el nombre de: Casa del descalzado.

(el superviviente, copropietario de su hermano, será el único que podrá disponer de los bienes).

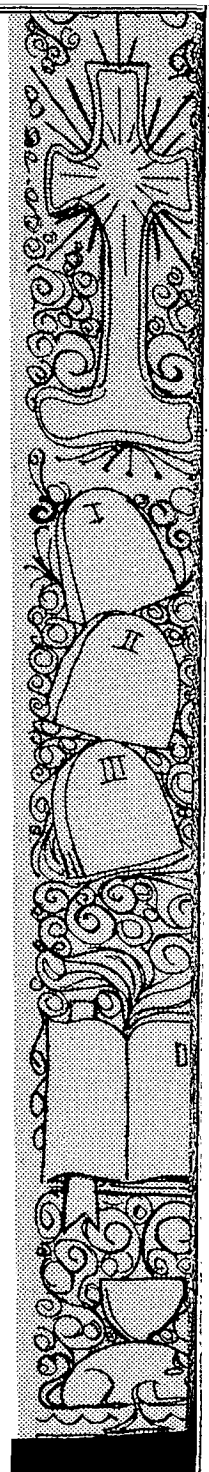
El pudor en las riñas:

Si una mujer, para defender al marido de su contendor lo agarra por las partes tú le cortarás la mano a ella sin piedad.

Apéndices:

Tu peso y medida deben ser exactos para que se prolonguen tus días; el fraude es cosa abominable.

Acuérdate de lo que hizo Amalec a tu salida de Egipto, atacó por la espalda la retaguardia, ya cansada y agotada, no tuvo temor de Dios. Cuando Yavé te haya asentado al abrigo de tus enemigos, harás desaparecer el recuerdo de Amalec de debajo de los cielos.



PRESCRIPCIONES RITUALES.

Primicias:

26. En reconocimiento de haberte dado la tierra prometida, presentarás a Yavé ante el sacerdote la primicia de todos los frutos de la tierra. Al ofrecerla recordará en su oración tu esclavitud y tu liberación por Yavé, para darte una tierra que mana leche y miel. Te postrarás y te regocijarás ante Yavé, como el forastero y el levita que contigo vive.

El diezmo trienal:

Una vez cumplido, quien lo ofrece declara su inocencia, su cumplimiento a la voz de Yavé y pide bendiciones para su pueblo de Israel.

III. DISCURSO DE CONCLUSION.

FIN DEL SEGUNDO DISCURSO

Israel, pueblo de Yavé:

Practicarás todos los preceptos de Yavé; le has de decir que es tu Dios y serás el pueblo de su predilección. Si así te portas El te dará honor, renombre por encima de todas las naciones.

La inscripción de la Ley:

27. Cuando paséis el Jordan blanquearéis piedras e inscribiréis en ellas toda la Ley; cuando estéis en posesión de la tierra pondréis piedra así en el monte Ebal (otro Garizim). Levantarás allí en honor a Yavé un altar de piedra sin labrarlas, para holocausto y sacrificios de comunión. Moisés y los levitas, Práctica de la Ley.

Ordena Moisés que los levitas de las tribus vayan mitad a Garizim, otra mitad a Ebal, unos para bendecir, otros para maldecir. Dirán en alta voz;

Maldito el hombre que hace un ídolo esculpido o fundido, abominación de Yavé. Todo el pueblo responderá siempre Amén.

Maldito el que desprecia a su padre o a su madre Amén.

quien desplaza el mojón de su prójimo;

quien desvía a un ciego del camino;

quien tuerce el derecho del forastero, del huérfano, o de la viuda;

quien se acuesta con la mujer de tu padre, o tu suegra, o con su hermana aunque sea medio hermana;

quien mata a traición a su prójimo; o es sobornado para matar al inocente;

quien no mantiene el vigor de la Ley. Amén.

Las bendiciones prometidas:

28. Las bendiciones siguientes te alcanzarán, si obedeces de verdad la Ley. Bendito serás en la ciudad y en el campo; tus entrañas; la de los animales y tu suelo. Bendita tu cesta y tu artesa. Cuando entres y cuando salgas. Salen por un camino tus enemigos, por siete caminos huirán. En tus graneros y en tus empresas estará la bendición. Todas las naciones de la tierra verán que el nombre de Yavé es invocado sobre ti y te temerán. Recibirás lluvia a su tiempo; prestarás y estarás sobre las demás naciones.

Las maldiciones:

Si no obedeces a la Ley estas mismas cosas y acciones tuyas serán maldecidas.

Yavé herirá con toda suerte de pestes tu tierra y tus animales. Caerán polvo y arena sobre ti hasta tu destrucción. Tu cadáver será pasto de las bestias de la tierra y de las aves del cielo, sin que nadie las espante.

Allí te herirá con toda suerte de enfermedades, de modo que no podrás sanar; con sordera, delirio y pérdida de los sentidos sin guía por el camino.

Estarás oprimido y despojado, sin que nadie salga en tu defensa. Tu mujer te será infiel. No disfrutarás de tu casa ni de tu viña. Todo te lo robarán, hasta tus hijos antes tus ojos, hasta volverte loco, sin que puedas hacer nada.

No serás más que un explotado. Yavé te herirá de malignos diviesos, desde la coronilla de la cabeza hasta la planta de los pies.

Yavé te llevará a ti y a tu rey a naciones desconocidas a servir a dioses de madera y de piedra; serás allá el deshonor, el proverbio y la irrisión.

La langosta y el gusano acabarán con tu semilla y tu viña. Tus olivos caerán, no ungrás. Todos tus árboles y frutos serán atacados de insectos.

El forastero progresará y tu estarás a la zaga.

Todas las maldiciones caerán sobre ti porque no escuchaste la voz de Yavé, para destruirte; serán como señal y prodigio sobre ti y sobre tu descendencia para siempre.

Perspectiva de guerra y de destierro:

Por no haber servido a Yavé con alegría y dicha de corazón cuando abundabas en todo, servirás a sus enemigos, que enviará contra tí, con hambre, sed, desnudez y privación de todo. El pondrá en

tu cuello un yugo de hierro hasta destruirte.

Yavé enviará contra ti una nación venida de lejos, de los extremos de la tierra, como el águila que se cierne.

Será una nación de rostro fiero, que no respetará al anciano ni al niño. Ni frutos ni ganados y ni aún hijos te dejará. Acabará con tus murallas más altas y fortificadas, en las que ponías todo tu confianza. En el asedio comerás el fruto de tus entrañas y los últimos ante ti los devorarán, negándose a compartir contigo; nada quedará de todas tus ciudades. El más tierno de los hijos y la más tierna y delicada de las esposas, no se entenderán con su madre ni con el esposo de su corazón. De ellos se esconderá la madre por dar de comer las secundinas salidas de su seno y los hijos que dé a luz, por la privación de todo. Grandes plagas duraderas y tenaces vendrán a ti, si no le temes a Yavé; las mismas que se mencionan en la ley, cuando salías de Egipto, hasta destruirte; quedarán sólo un poco de hombres, tan numerosos antes como las estrellas. Pues conforme se complacía Dios en multiplicaros se complace en destruirlos. Seréis dispersados por todos los pueblos de la tierra. Estaréis trémulos de corazón, y con languidez y ansiedad. Tu vida estará ante ti como pendiente de un hilo, tendrás miedo de día y de noche. Por la mañana desearás la tarde y viceversa, pues tu corazón se estremecerá sobre el espectáculo que verás.

Volverás a Egipto, te ofrecerás por esclavos y esclavas allí y no habrá quien os compre.

Conclusión:

Esta fue la alianza que Yavé mandó a

Moisés concluir con su pueblo, en Moab, después de la de Horeb.

TERCER Y ULTIMO DISCURSO

Recuerdo del Exodo y de la Alianza:

29. Moisés convocó a todo Israel y les dijo:

Habéis visto aquellos grandes prodigios con el Faraón y todo el país de Egipto.

Pero hasta el día de hoy no os habíais dado Yavé corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.

Ni vestidos ni zapatos se os gastaron en cuarenta años. Ni pan ni bebida fermentada tuvisteis para que supiérais por experiencia que es Yavé vuestro Dios. Batimos y entregamos a Jesbón y Og a Rubén, Gad y Manases. Guardad, la alianza jurada por Yavé con imprecación. El sería tu Dios y tu serías su pueblo.

La Alianza incluye a las generaciones futuras:

No haya entre vosotros raíz que eche veneno ni ajeno. Si alguien después de esta increpación, se bendice diciendo: Aunque me conduzca en la terquedad de mi corazón todo saldrá bien, puesto que abundancia de agua quitará la sed (La sed de Dios la abundancia de la misericordia Divina), Yavé no se avendrá a perdonarle. Porque la ira y el celo de Yavé se encenderán contra este hombre, toda imprecación escrita en este libro caerá sobre él, y Yavé borraré su nom-

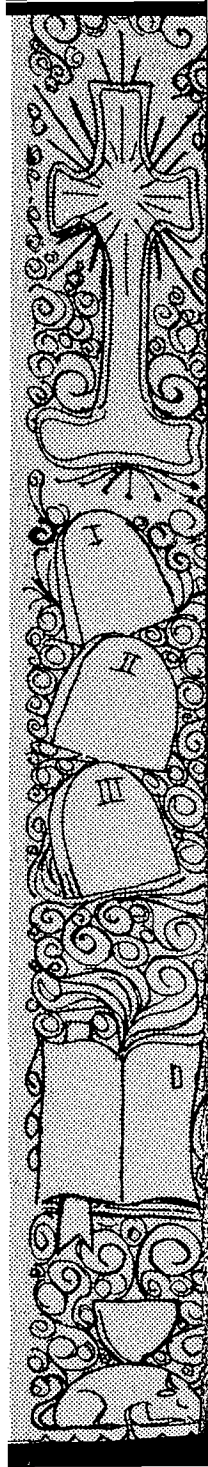
bre de debajo de los cielos y le separará de todas las tribus de Israel.

Vuestros hijos vendrán, como el extranjero y verán las plagas de esta tierra y exclamarán: Azufre, sal, tierra quemada, eso es su tierra entera; no volverá a ser sembrada ni germinará ninguna hierba, como en la catástrofe de Sodoma y Gomorra, de Admá y Seboyin, y todas las naciones preguntarán: ¿Por qué ha tratado así Yavé esta tierra? ¿Por qué el ardor de tan gran cólera y se dirá: Porque han abandonado la alianza de Yavé, se han ido a servir a otros dioses; así han traído sobre ellos toda la maldición. Yavé los ha arrancado de su país y arrojado a otro donde hoy están.

Regreso del destierro y conversión:

30. Lo secreto a Dios pertenece, lo revelado a nosotros y a nuestros hijos para practicarlo. Cuando te sucedan estas cosas maldición y bendición y las medites en aquellas naciones y vuelvas tu corazón a Dios con toda tu alma, Yavé cambiará tu suerte, tendrá piedad de ti y tus padres y te multiplicará más que a tus padres.

Yavé circuncidará tu corazón y el de tu descendencia de modo que ames con todo tu corazón y con toda tu alma para que vivas; las imprecaciones que se volverán contra tus enemigos; obedecerás a Dios y prosperarás en todo. Poque estos mandamientos no son superiores a tu fuerza ni están fuera de tu alcance. Ni en el cielo ni al otro lado del mar para que puedas preguntarte quien irá a buscarlos. Pues están cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para oírlos y practicarlos.



Acumularé desgracia sobre ellos,
agotaré en ellos mis saetas.
Enviaré contra ellos los dientes de las
fieras,
veneno de reptiles, orfandad y espanto;
caerán joven y doncella, niño y anciano.

SEGUNDA PARTE

ESTA CONTENIDA EN:

(En Ezequiel, Isaías, Jeremías, Salmos y
en Nuevo Testamento).

*He aquí lo que no se contiene en
esos libros:*

Yavé los reduciría a polvo pero ene-
migos se lo atribuiría a sí mismo. Produ-
cirán sus viñas uvas venenosas. Precipita-
rán a su ruina.

Donde están sus dioses que lo salven.
Sólo soy Yo no hay otro Dios junto a
Mí. Yo doy la muerte y la vida hiero y
salvo. No hay quien les cuide de mi ma-
no, de mis saetas y mi espada, que se
embriagarán en sangre los caudillos ene-
migos. Exaltad a Dios, su pueblo y las
naciones todas porque ha tomado ven-
ganza de sus enemigos y purificará el
suelo de su pueblo.

La Ley, fuente de vida:

Les dijo Moisés: Estas palabras no
son vanas, son vida, por la que prolonga-
réis vuestros días, las enseñaréis a vues-
tros hijos para que las practiquen.

Anuncio de la muerte:

Yavé habló en el mismo día a Moisés
y le hizo subir al monte Nebo, de donde

contemplaría la Tierra Prometida. En él
moriría le dice, por haber demostrado su
santidad en Meribá-Cadés.

Bendiciones de Moisés:

33. Viva Rubén y nunca muera. y sea
su gente numerosa. Escucha, Yavé, la
voz de Judá Y guíales hacia su pueblo.
Sus manos defiendan su derecho
y tu serás su auxilio contra sus enemigos
Dale a Levi tus Urim
y tus Tummim.

Ellos enseñan tu ley

y ponen incienso ante tu rostro
y perfecto sacrificio ante tu altar.
Rompe los riñones de sus adversarios
y a sus enemigos, que no vuelvan a
alzarse.

Querido de Yavé Benjamín, en seguro
reposa junto a El,

Todos los días le protege, entre sus
hombros mora.

Su tierra es bendita de Yavé;

Para José lo mejor de los cielos, el rocío.

lo mejor de los frutos del sol,

de lo que brota cada mes la luna,

lo mejor de la tierra y su abundancia.

Regocíjate, Zabulón, en tus empresas. y

tu, y Ísacar, en tus tiendas.

Convocarás a tus pueblos en el monte,

ofrecerán sacrificio de justicia,

pues gustarán la abundancia de los mares

y los tesoros ocultos de la arena.

¿Bendito el que ensanchó a Gad?

Echado está como leona;

ha desgarrado un brazo y hasta una cabeza;

se quedó con las primicias,

pues allí la porción de jefe le estaba

reservada,

y ha venido a la cabeza del pueblo;

ha cumplido la justicia de Yavé,

y sus juicios con Israel.

Dan es un cachorro de león,

que lanza desde Basán.

Neftalí, saciado de favor,

colmado de la bendición de Yavé

el mar es su camino

¿Bendito Aser entre los hijos!

Sea el favorito entre sus hermanos

Y baña su pie en aceite.

Sea su cerrojo de hierro y de bronce,

y su fuerza tan larga como sus días.

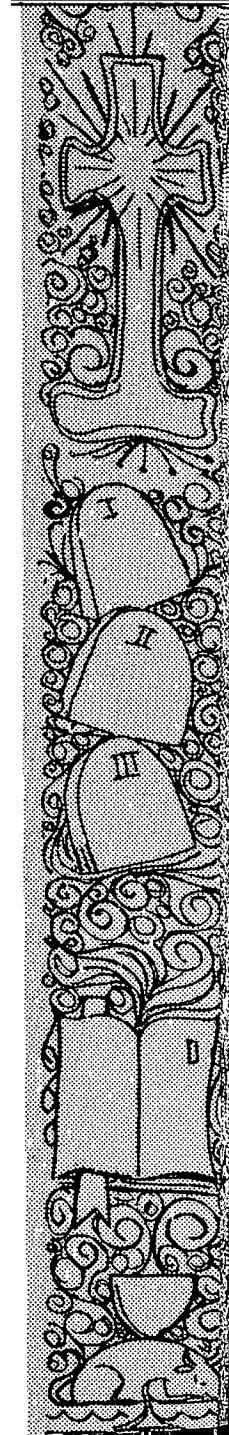
Muerte de Moisés

34. Moisés subió de las Estepas de Moab
al Monte Nebo, cumbre del Pisgá, frente
a Jericó y Yavé le mostró la Tierra Pro-
metida: Desde Galaad hasta Dan y de
Neftalí al Mediterráneo.

Dios le enterró allí, pero nadie ha
conocido jamás su tumba. Tenía ciento
veinte años, no se había apagado su ojo
y estaba lleno de vigor. Los hijos de Is-
rael le lloraron treinta días.

No ha surgido un profeta como
Moisés en todo Israel, por sus señales y
prodigios, por su mano fuerte y el terror
que empleó con todo Israel.

Por orden de Dios gobernó Josué,
lleno del espíritu de sabiduría, fue obe-
decido.



JOSUE

CONQUISTA DE LA TIERRA PROMETIDA

I. PREPARATIVOS.

Invitación a entrar en la Tierra Prometida:

1. Yavé habló a Josué: Moisés, mi siervo ha muerto; levántate y pasa el Jordán con todo este pueblo hacia la tierra que doy a los hijos de Israel. Nadie te resistirá, como estuve con Moisés estaré contigo, no te dejaré ni te abandonaré.

Fidelidad a la Ley, condición del auxilio divino:

Se valiente y fuerte. No apartes de Mí; el libro de la Ley en tus manos para que obres conforme a ella y tengas éxito en todo; Yavé estará contigo en todas partes.

Colaboración de las tribus de la Transjordania:

Josué da orden de hacer provisiones, pues dentro de tres días pasarán el Jordán hacia la Tierra Prometida. A las tribus de la Transjordania les recordó que los guerreros habían de partir con ellos. El rebelde a tu voz morirá.

Los espías de Josué en Jericó:

2. Capítulos de 2-9, contienen tradicio-

nes independientes, procedentes de santuario benjaminita de Guilgal.

Josué envió desde Sitim dos espías para explorar la tierra de Jericó. Durmieron en casa de Rajab, como se lo dijera al rey, éste mandó sacarlos; ella los escondió y respondió: Es verdad que esos hombres han venido a mi casa pero yo no sabía de donde eran. Al ir a cerrar la puerta se fueron, perseguidos a prisa, les alcanzaréis. Habían subido al terrado, donde ella los había escondido entre haces de lino. Saltaron tras ellos los perseguidores; se cerraron las puertas.

El pacto de Rajab y los espías:

Rajab subió y les dijo: Ya que Yavé os ha entregado esta tierra, todos sus habitantes están llenos de terror, porque nos hemos enterado de cómo a vuestro paso secó el Mar de la Cañas y cómo entregastéis a Sijón y a Og al anatema. Porque vuestro Dios es Dios terrible arriba en los cielos y abajo en la tierra. Juradme, pues ahora que os he tratado con bondad que haréis lo mismo con mi padre, madre y hermanos y con todos los suyos y libraréis nuestra vida de la muerte. Ellos respondieron muramos nosotros antes que vosotros con tal que no divulguéis nuestra presencia. Ella los descolgó por la ventana de la muralla, donde vivía y les aconsejó que fueran a la montaña por tres días, esperando el regreso de los perseguidores. Se lo prometieron y así lo hicieron. Le aconsejaron atar a la ventana el hijo color escarlata, que le entregaron. Todos deberían estar dentro de la casa, no responderían del que saliera. Todo se hizo según lo aconsejado y pactado.

Vuelta de los espías:

No los encuentran y cuentan a Josué: Todo el mundo tiembla a nuestro nombre y por tanto ciertamente, se dicen, Dios ha puesto esta tierra en nuestras manos.

II EL PASO DEL JORDAN

Preliminares del paso:

3. Se levantaron de mañana y partieron para el Jordán, allí tuvieron tres días; entonces los escribas dieron orden: Cuando veáis que el arca de la alianza la llevan los sacerdotes y levitas, iréis tras ella, pero que haya entre ella y vosotros unos dos mil codos. Josué dijo: Purifícaos para mañana porque Dios va a obrar entre vosotros maravillas; a los sacerdotes; tomad el arca y pasad al frente del pueblo, así lo hicieron:

Ultimas instrucciones:

Yavé dijo a Josué: Hoy mismo voy a empezar a engrandecerte para que sepa el pueblo que estoy contigo, lo mismo que he estado con Moisés. A los sacerdotes que llevan el arca ordenarás pasarse a la orilla del Jordán. Josué invita a los israelitas a escuchar a Dios y les dijo: En esto conoceréis que el Dios vivo está con vosotros y que arrojaréis esos pueblos de delante de vosotros. Aquí que el arca de Yavé, Señor de toda la tierra, va a pasar el Jordán delante de vosotros. Escoged, pues un hombre por cada tribu de Israel. En cuanto las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca pisen las aguas del Jordán, las aguas que vienen

de arriba quedarán cortadas y se pasarán formando un solo bloque.

El paso del río:

Efectivamente se detuvieron las aguas que bajaban de arriba en una gran extensión, desde Adam hasta la fortaleza de Sártán, las que corrían al mar de Arabá o mar de Sal desaparecieron por completo. Estaban frente a Jericó. Los sacerdotes se detuvieron con el arca, en medio del río, hasta que pasara todo el pueblo.

Las doce piedras conmemorativas:

4. Cuando todo el pueblo acabó de pasar el Jordán. Yavé ordenó a Josué acogiera doce hombres, uno por tribu, sacarían doce piedras de en medio del río, guardarían como señal en medio de ellos para explicar a sus hijos lo que ellas significaban. Luego Josué hizo levantar doce piedras en medio del Jordán donde había pisado los sacerdotes portadores del arca y allí están todavía hoy día.

Fin del paso:

En cuanto terminó de pasar todo el pueblo, pasó el arca, yendo los sacerdotes a la cabeza del pueblo. Pasaron también los guerreros de Rubén, Gad y Manasés, en total unos cuarenta mil guerreros armados, hasta la llanura de Jericó. Aquel día engrandeció Dios a Josué o al otro Moisés.

Apenas Josué por orden de Dios mandó a los sacerdotes portadores del arca salir del Jordán, siguieron las aguas su cauce.

Llegada a Guilgal:

El pueblo salió del Jordán el diez del mes primero y acamparon en Guilgal. Allí erigió Josué las piedras sacadas del Jordán para que enseñaran a sus hijos que Dios los había sacado a pié enjuto del Jordán.

Terror de los pueblos del oeste del Jordán:

5. Cuando oyeron todos los reyes de los amorreos al poniente, lo que sucedió con las aguas del Jordán y los reyes cananeos, de la región del mar, desfalleció su corazón y les faltó aliento, ante la presencia de los israelitas.

Por orden de Yavé, Josué hace cuchillos de pedernal y hace circuncidar a los israelitas en el Collado de los Prepuicios. Los útiles para la guerra habían muerto en el desierto y durante cuarenta años no se les había podido circuncidar. Cuando se acabó la circuncisión la gente se quedó curándose en el campamento y dijo Yavé: Hoy he quitado de encima de vosotros el oprobio del Egipto. Por eso aquel lugar se llamó Guilgal (quitar). Aquí celebraron la Pascua el día catorce del mes, en la tarde, en los llanos de Jericó. Al día siguiente se alimentaron con los productos de Canaán, no más del maná.

III. LA CONQUISTA DE JERICÓ

Preludio: Teofanía:

Estando Josué cerca de Jericó levantó los ojos y vio a un hombre plantado junto a él, con una espada desnuda en la

mano. Se le adelantó y le pregunta: Eres tu de los nuestros o de nuestros enemigos. Respondió: No, soy yo el jefe del ejército de Yavé. Vengo ahora. Josué quedó postrado, rostro en tierra, le adoró y dijo: Qué manda mi Señor a su siervo. Le respondió quitate las sandalias, porque el lugar donde estas es sagrado.

Toma de Jericó:

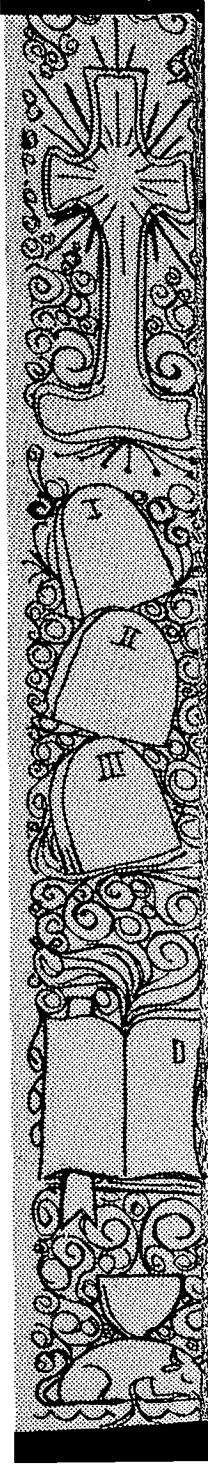
6. Jericó estaba cerrada a cal y canto, por miedo a los israelitas, nadie salía ni entraba. Yavé dijo a Josué mira que yo pongo en tus manos a Jericó y a su rey. Vosotros esforzáos, hombres de guerra, rodearéis la ciudad dando una vuelta alrededor, durante seis días. Siete sacerdotes llevarán las trompetas jubilares dentro del arca. El séptimo día daréis la vuelta a la ciudad siete veces y los sacerdotes tocarán las trompetas sólo en la séptima vuelta. Entonces todo el pueblo prorrumpirá en gran clamoreo y el muro de la ciudad se vendrá abajo. El pueblo se lanzará al asalto; cada uno por frente a sí.

Todo se hizo conforme a lo mandado por Yavé y al clamor de la trompetas, dijo Josué al pueblo: Lanzad el grito de guerra porque Yavé os ha entregado la ciudad.

Jericó consagrada al anatema:

(Esto es renuncia de todo, personas y animales y todo lo precioso se entrega a Dios).

La ciudad será consagrada al anatema a Yavé, únicamente Rajab con su familia se salvaría. Mucho cuidado de no



entrar en codicia, sería exponer al anatema a todo el campamento de Israel y le acarrearéis la desgracia. Todo instrumento de oro, plata, de bronce y de hierro está consagrado a Yavé.

El pueblo entró en la ciudad y todo ser viviente fue pasado a filo de espada.

La casa de Rajab preservada:

Josué dió orden a los exploradores que pusieran a salvo a Rajab y toda su familia, y prendieron fuego a la ciudad, después de depositar los objetos preciosos, en el tesoro de la casa de Yavé.

Rajab y su familia vivieron siempre en Israel.

Maldición a quien reconstruya Jericó:

Pronunció Josué un juramento ante Yavé: ¡Maldito el hombre que se levante y reconstruya esta ciudad! ¡Sobre su primogénito echará su cimiento y sobre su pequeñuelo colocará las puertas!

Yavé estuvo con Josué, cuya fama exterior corrió por toda la tierra.

Violación del anatema:

7. Pero no cumplieron los israelitas el anatema. Pues Akán, de la tribu de Judá se quedó con algo y la ira de Dios se encendió contra ellos.

Derrota ante Ay, castigo del sacrilegio:

Los exploradores que Josué envió a Ay dijeron no era necesario subiera toda la gente, con tres mil es suficiente pues ellos son pocos. Así lo hicieron pero fueron derrotados, mataron como unos treinta y seis y los persiguieron delante

de la puerta de Sebarim, en la bajada. Entonces desfalleció el corazón del pueblo y se hizo como agua.

Oración de Josué:

Josué desgarró sus vestidos, se postro ante el arca hasta la tarde, con los ancianos y todos esparcieron polvo sobre sus cabezas. Josué se quejaba ante Dios por haberlos hecho pasar el Jordán y no haberlos establecidos al otro lado, para no caer en manos de los amorreos, y que enterados los cananeos, y todos los habitantes del país: se aliarán contra nosotros.

Borrarán su nombre de la tierra. ¿Que harás, Yavé, entonces por tu gran nombre?

Respuesta de Yavé:

Yavé respondió a Josué: ¡Arriba, vamos! ¿Por qué estás así rostro en tierra?

Israel ha pecado, ha violado la alianza que yo le había impuesto. Y hasta ha llegado a quedarse con algo del anatema. ¡Han robado y escondido, lo tomado para su uso personal. Los israelitas no podrán sostenerse ante sus enemigos; volverán la espalda a sus adversarios, porque se han convertido en anatema. Yo no estaré ya con vosotros si no hacéis desaparecer el anatema.

Levántate convoca al pueblo y dile: Purificaos para mañana, pues el anatema está de vosotros, mientras no lo extirpéis no podréis manteneros ante el enemigo. Os presentaréis mañana en la mañana por tribus, por clanes, por familias e individuos, Yavé irá designando, el individuo sorprendido en anatema será quemado con todo lo que le pertenece, por

haber violado la alianza de Yavé, ha cometido una infamia.

Descubrimiento y castigo del culpable:

Josué cumplió todo lo mandado por Yavé. Salió designada la tribu de Judá, el clan Zeráj, la familia de Zabdí el culpable fue Akán.

Dijo entonces Josué a Akán: Hijo mío Akán, da gloria a Yavé y tribútale alabanza, declárame lo que has hecho, no me lo ocultes. Akán le respondió, he pecado contra Yavé. Ví en el botín un hermoso manto de Senaar, doscientos siclos de plata y un lingote de oro de cincuenta siclos de peso, me gustaron y me los guardé. Están enterrados en mi tienda. Josué envió emisarios, fueron corriendo y le llevaron todo a Josué y a los ancianos. Con todo esto Akán y sus hijos, su toro, su asno y su oveja, su tienda y todo lo suyo lo hizo subir al valle de Akor. Todo Israel le acompañaba. Josué le reclamó y todo Israel le apedreó. Levántaron sobre él un montón de piedras y así Yavé se calmó del furor de su cólera. Valle de Akor se llama (Akor trae desgracia).

IV. TOMA DE AY

Orden dada a Josué.

8. Yavé dijo a Josué: No tengas miedo ni te asustes. Toma contigo a toda la gente de guerra; levántate y sube contra Ay. Harás con Ay y con su rey lo mismo que con Jericó.

Pero por botín tomaréis los despojos y el ganado. Pon una emboscada a espalda de la ciudad.

Maniobra de Josué:

Puso treinta mil hombres en la emboscada. Le dijo: No os alejéis mucho de la ciudad y en cuanto salgan contra vosotros, como la primera vez, huiremos y saldrán detrás de nosotros hasta que nos alejemos de la ciudad. Entonces saldréis vosotros de la emboscada y os apoderéis de la ciudad; Yavé, vuestro Dios la pondrá en vuestras manos en cuanto toméis la ciudad la incendiaréis.

Josué pasó toda la noche entre la gente, unos cinco mil, se pone frente a este ejército y acamparon al norte de Ay en medio del Vallé.

Batalla de Ay:

En cuanto se dieron cuenta el rey y el pueblo del ejército del norte se levantaron temprano y salieron a presentar batalla en la bajada, frente a la Arabá. Se fingieron derrotados los israelitas y huyeron camino del desierto. Toda la gente que estaba en la ciudad y se puso a dar gritos y salieron en persecución de Josué, la ciudad quedó abierta.

Yavé dijo entonces a Josué: Tiende hacia Ay el dardo porque te la he entregado. Tan pronto como extendió el brazo surgieron los emboscados, tomaron e incendiaron a toda prisa la ciudad.

Desastre de la gente de Ay:

Cuando los de Ay vieron esto no supieron qué hacer, huían por el desierto. Los emboscados salieron tras ellos como también el ejército dirigido por Josué, los pasaron a filos de espada y al rey lo condujeron vivo a Josué.

El anatema y la ruina:

Josué no retiró la mano que tenía extendida con el dardo hasta que consagró al anatema a todos los habitantes de Ay; la ciudad fue convertida en un montón de ruinas.

El rey fue colgado de un árbol hasta la tarde y a la puesta del sol ordenó Josué lo descolgaran; En la puerta de la ciudad echaron sobre él un montón de piedras.

V. SACRIFICIO Y LECTURA DE LA LEY SOBRE EL MONTE EBAL

Entonces Josué manda construir un altar de piedra sin labrar, ofrecieron sobre él sacrificios de comunión y holocausto.

Josué escribió allí mismo sobre piedras una copia de la Ley después los principales de pie frente al arca, todos, forasteros como ciudadanos se colocaron frente al monte Garizim y al Ebal para bendecir por primera vez al pueblo de Israel. Luego Josué leyó todas las palabras de la Ley la bendición y la maldición o tenor de cuanto está escrito en el libro de la Ley.

VI. EL TRATADO ENTRE ISRAEL Y LOS GABAONITAS.

Coalición contra Israel:

9. En cuanto se encontraron los reyes que estaban a este lado del Jordán, en la montaña, en la tierra Baja, a lo largo de la costa del mar Grande hasta la región del Libano, hititas, amorreos, cananeos, perezos, jiveos y yebuseos, se alieron

para combatir, como un solo hombre contra Josué e Israel.

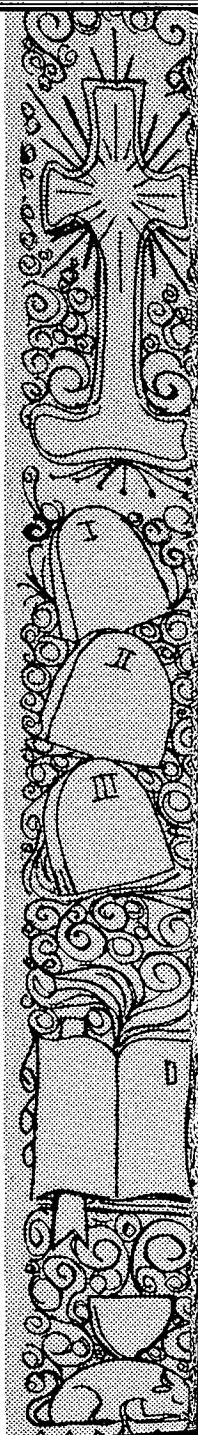
Engaño de los gabaonitas:

Enterados éstos de lo que Josué había hecho con Jericó y Ay, recurrieron a la astucia, se pusieron en camino provistos de víveres, con alforjas viejas para sus asnos y odres de vino viejos, rotos y recosidos; sandalias y vestidos viejos. El pan era seco y enmohecido. Fueron a Guilgal y dijeron a Josué y a los israelitas: De lejana tierra vienen tus siervos por la fama de vuestro Dios, lo que ha hecho en Egipto y en Jesbón y Basán. Nuestro anciano y todos los habitantes de nuestra tierra nos han dicho: Tomad en vuestras manos provisiones, id a su encuentro y decidles: Siervos vuestro somos, haced alianza con nosotros. Les dijeron que lo que llevaban era nuevo y se había envejecido tan largo era el camino.

Los israelitas aceptaron sus provisiones Josué hizo las paces con ellos y los principales de la comunidad lo juraron, de lo cual murmuró el pueblo cuando a los tres días se dieron cuenta que vivían cerca y tuvieron que respetar sus vidas. Partieron los israelitas del campamento y llegaron a sus ciudades, que además de Gabaón, eran Kerifá, Beerot y Quiryat-Yearim.

Estatuto de los gabaonitas:

Como no les podían quitar la vida, para que no viniera sobre ellos la cólera divina por el juramento, los condenaron a ser leñadores y aguadores de toda la comunidad después de reprenderles por el engaño. Se pusieron en manos de Jo-



sué, haz le dicen con nosotros lo que te parezca bueno y justo y así no les mataron.

VII. COALICION DE LOS CINCO REYES AMORREOS

CONQUISTA DEL SUR DE PALESTINA.

Cinco Reyes Hacen Guerra a Gabaón:

10. Sucedió, pues, que Adoni-Sedeq, rey de Jerusalén se dio cuenta de cuanto estaban haciendo los israelitas y temió ante el pacto de los gabaonitas, pues Gabaón era mayor que Ay. y todos sus hombres eran valientes; así mando decir a Hohán, rey de Hebrón, a Pirám, rey de Yarmut, a Yafia, rey de Lakis, y a Debir, rey de Eglón: Venid en mi auxilio contra Gabaón, pues han hecho las paces con Josué y los israelitas, se juntaron todos y pusieron en marcha y asediaron a Gabaón y la atacaron.

Josué socorre a Gabaón:

Pues acudieron a él, Yavé le dijo: No temas si los he puesto a todos en tu mano. Josué cayó sobre ellos de improviso, tras haber caminado toda la noche.

El socorro de lo alto:

Yavé los puso en fuga y hubo una gran derrota en Gabaón. Los persiguió por el camino de Bet-Jorón y los batió hasta Azecá y Maqedá. Mientras huían Yavé lanzó del cielo piedras, las que mataron más gente que el filo de la espada. El día que Yavé entregó al amorreo en manos de los israelitas, Josué se dirigió a Yavé y dijo:

Detente sol en Gabaón. y tú, luna, en el valle de Ayyalón; así fue, hasta que el pueblo se vengó de sus enemigos.

¿No está esto escrito en el libro del Justo? El sol se paró en medio del cielo y dejó de correr un día entero. No hubo día semejante en que obedeciera Yavé, ni antes ni después a la voz de un hombre.

Es que Yavé combatía por Israel. Josué combatía para Israel. Josué volvió con todo Israel.

Los cinco reyes de la cueva de Maqedá:

Cuando avisaron a Josué que se habían escondido los cinco reyes en la cueva de Maqedá, ordenó rodar una grandes piedras y poner a la boca de la cueva y poner centinelas y los demás a seguir persiguiendo al enemigo, a cortarles la retirada y no dejarlos entrar en sus ciudades, porque Yavé los ha puesto en nuestras manos.

Cuando la derrota fue completa los supervivientes se refugiaron en las plazas fuertes. Los israelitas regresaron todos a Josué, en Maqedá, nadie osó hablar mal de los israelitas.

Josué mando llevar ante sí a los reyes; llamó a los capitanes del ejército y les ordenó poner el pie en la nuca de ellos. Exitoles Josué a ser valientes, pues así se portaría Dios con sus enemigos; él mismo les mató y mandó colgarles de cinco árboles hasta la tarde, cuando mando descolgarlos y meterlos en una misma cueva y taparlos con grandes piedras.

Conquista de las ciudades meridionales de Canaán:

Josué, con todo Israel, pasó por to-

das aquellas ciudades, que atacaron a Gabaón y paso a filo de espadas a todos lo seres vivientes. Lo mismo hizo con Maqedá y Libná y sus reyes, que fueron tratados como el de Jericó.

Recapitulación de las conquistas del Sur:

Batió Josué con todo el país: La Montaña, el Négueb, la Tierra Baja y las vertientes, con todos sus reyes, sin dejar un superviviente; desde Cadés - Barnea hasta Gaza, Gosén y Gabaón. Por fin se volvió al campamento de Guilgal, con todo Israel.

VIII. CONQUISTA DEL REYES DEL NORTE:

11. Cuando Yabín, rey de Jasor, se enteró, mando aviso a Yobad, rey de Madón al rey de Simrón, al rey de Aksaf, y los reyes de la parte norte de la montaña, del valle del sur de Kinerot, de la Tierra Baja y de las alturas del oeste de Dor. El cananeo estaba al oriente y el occidente; el amorreo, el Jiveo, el parezeo y yebuseo en la montaña; el hitita en las montañas del Hermón, en el país de Mispá. Partieron, pues con todas sus tropas, una muchedumbre innumerable, como la arena del mar y con gran número de caballos y carros.

Victoria de Merom:

Se juntaron todos estos reyes acamparon junto a las aguas de Merom para luchar contra Israel. Yavé dijo a Josué: No les tengas miedo, mañana a esta misma hora te los presentaré muertos ante Israel; tú desjarretarás sus caballos

y quemarás sus carros. En Merom los alcanzaron de improviso Josué y su gente de guerra y cayó sobre ellos. Yavé se los entregó y los persiguió hasta Sidón la Grande y Misrefot y por oriente hasta el valle de Mispá. No quedó uno vivo se cumplió la orden de Dios.

Toma de Jazor y las otras ciudades del Norte:

Por entonces, Josué volvió y tomó a Jazor y a su rey y lo mismo hizo con todos aquellos reinos, no quedó alma viva y Jazor fue entregada a las llamas. Se repartieron el botín incluso el ganado.

El mandato de Moisés ejecutado por Josué:

Fue así: Y Josué se apoderó de todo el país; de la montaña de Négueb y de todo el país de Gosén, de la Tierra Baja del Arabá, de la montaña de Israel y de sus estribaciones.

Desde el monte Pelado, que sube al Seir, hasta Baal-Gad, en el valle del Líbano, al pie del Monte Hermón, apresó a todos los reyes y los hirió de muerte.

Exterminio de los anaquitas:

Por entonces Josué exterminó a los anaquitas de la montaña, de Hebrón, de Debir, de Anab, de las montañas de Judá e Israel. Sólo quedaron Gaza, Gad y Asdot. Josué se apoderó de la tierra y la entregó por suerte. Por fin cesó la guerra en todo el país.

IX. RECAPITULACION.

Los reyes vencidos al este del Jordán:

12. Lo fueron en la Transjordania, al oriente desde el torrente Arnón hasta el Hermón, con toda la Arabá oriental, o mar de Sal; hasta llegar al sur, al pie de las laderas del Pisgá: Sijón, rey de los amorreos, residía en Jesbón.

Y Og, rey de Basán, residía en Astarot y Edrei, ambos vencidos por Moisés y había repartido el territorio a rubenitas, gaditas, y amanasitas.

Los reyes vencidos al oeste del Jordán:

Del lado occidental del Jordán, desde Baal-Gad del lado del Líbano, hasta monte Pelado que se alza hasta Seir. Esos reyes fueron el de: Jericó, Ay, Jerusalem, Hebrón, Yarmud, Lakis, Eglón, Guézer, Debir, Guéder, Jormá, Árad, Libná. Adulham, Maquedá, Betel, Tappuaj, Jéfer, Afeq, Sarón, Madón, Jazor, Simoón, Aksaf, Tanak, Meguidó, Quedés, Yoqneam; en el Carmelo Dor, Goyim; en Galilea y el de Tirsá. Total treinta y uno.

II. REPARTO DEL PAIS ENTRE LAS TRIBUS

Yavé dijo a Josué: Eres ya viejo y queda todavía tierra por conquistar: Todos los distritos de los filisteos y de los guesuritas, desde Sijor hasta Ecrón por el norte, considerado de los cananeos (Los cinco tiranos de los filesteos son el de Gaza, de Asdot, de Ascalón, de Gat, de Ecrón. Los avitas estan al sur). Todo el país de los cananeos, desde Ará, de los sidonios, hasta Afeq y de Baal-Gad, hasta la entrada de Jamat, de los guiblitas.

Y arrojaré a los habitantes de la montaña, desde el Líbano hasta Misrefot, al occidente. Reparte la tierra a las nueve tribus y a la media de Manasés, desde el Jordán hasta el mar Grande.

I. DESCRIPCION DE LAS TRIBUS DE TRANSJORDANIA

Esbozo de conjunto: (N. M. 32 No. 1).

13. A las tribus de Transjordania se les había designado de Aroer, la llanura de Medbá, Galaad, el guesuritas, maakatitas con toda la montaña del Hermón y todo Basán. Pero Guesur y Maaká no fueron tomadas, siguen habitando entre ellos lo israelitas.

La tribu de Rubén:

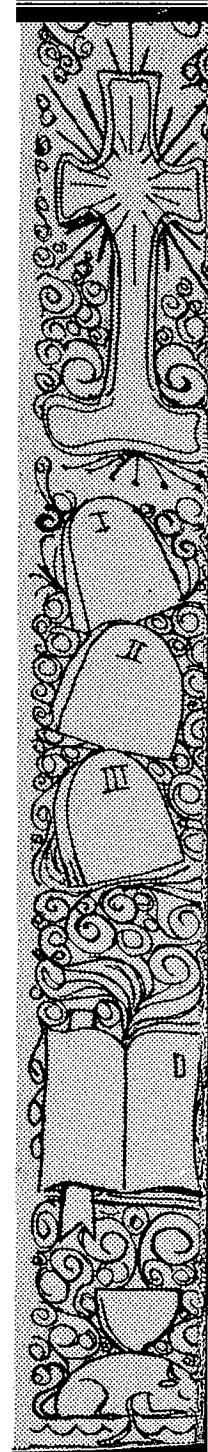
Su territorio es desde Aroer hasta el llano de Medbá; Jesbón y Bet-Peor y sus ciudades del llano igual que a los príncipes de Madián vasallos de Sijón, Eví, Requem, Sur, Jur y Rebá, a quienes venció Moisés.

La tribu de Gad:

Su territorio fue Yazer, todas las ciudades de Galaad, la mitad del país de los ammonitas y el resto Jesbón. El Jordán era el límite hasta el mar de Kinnéret.

La media tribu de Manasés:

Su territorio comprendía todo Basán, sesenta ciudades. La mitad de Galaad, Astarot y Edrei.



II. DESCRIPCIÓN DE LAS TRES GRANDES TRIBUS AL OESTE DEL JORDÁN

Introducción:

14. Josué y Eleazar repartieron la tierra, sin dar a Leví, sólo lo necesario para vivir y sus ganados. En su lugar eran dos tribus la de Efraim y Manasés.

La parte de Caleb.

Se acercaron los de la tribu de Judá a Josué en Guilgal, y Caleb le dijo: "Ya sabes qué dijo Yavé a Moisés de tí y de mí, en Cades-Barnea". Cuarenta años tenía yo cuando fuimos a Cades-Barnea, de la que di noticia con sinceridad, me mantuve fiel a Dios, Moisés me juró dar en herencia a mí y a mis hijos la tierra que había hollado mi pie, para siempre, porque fui fiel a Yavé. Pues mira, Yavé le ha conservado con vida según lo que me prometió. Hace cuarenta y cinco años que Yavé dijo esto a Moisés. Todavía conservo mi vigor de entonces, para ir y venir. Dame esta montaña que me prometió Yavé aquel día. Ya entonces supiste que hay en ella anaquitas, si Yavé está conmigo los expulsaré, como me lo prometió.

Josué bendijo a Caleb y le dio Hebrón por heredad. El nombre primitivo de Hebrón era Quiryat-Arbá; el hombre más alto entre los anaquitas.

Y cesó la guerra en el país.

La tribu de Judá:

Su territorio iba hacia la frontera de Edom; desde el desierto de Sin a Cadés, hacia el sudoeste. Su límite meridional

del extremo del mar de la Sal hacia Acrabbim; pasando por Asmón salía al mar de la Sal hasta la desembocadura del Jordán. De aquí por el norte hacia Jerusalén. De aquí por el oeste a Baalá y terminaba en el mar. El límite occidental era el mar Grandé.

Los calebitas ocupan el territorio de Hebrón.

A Caleb, se le dió una parte entre los hijos de Judá; como en todo siempre, por orden de Yavé, fue Hebrón. Caleb echó de allí a los hijos de Anaq: Sesay, Ajimán y Talmay, De allí se dirigió hacia los habitantes de Debir; antigua Quiryat-Séfer. A quien la tomara ofreció Caleb su hija Aksá. La tomó Otniel, su sobrino. Le dió el desierto de Négueb y a petición de la hija les dió también fuentes de agua.

En total unas ciento y veintiséis ciudades, muchas ya mencionadas. Diseminado este pueblo en el Négueb; en la Tierra Baja y en la Montaña, aquí está Belén y el Carmelo. Pero no pudieron echar a los yebuseos, que ocupaban Jerusalén y allí viven hoy.

La tribu de Efraim.

16. El territorio de los hijos de José iba de: La parte oriental del Jordán a la altura de Jericó de allí a Betel-Luz y Atarot al oeste hacia Bet-Jorón abajo de Guézer, hasta el mar. Propiamente los hijos de Efraim ocuparon por el oeste desde Atrot-Addar hasta el mar Mikmetat al norte hasta el Jordán por el torrente de Caná iba a pasar al mar. El cananeo que habitaba en Guézer, nunca fue hasta hoy expulsado; y vivió entre ellos pero en servidumbre.

La tribu de Manasés

17. Le correspondió: A Makir, primogénito de Manasés y padre de Galaad, como hombre de guerra, el país de Galaad y de Bazán. Fueron sus clanes. Abiezer, Jeleq, Asriel, Sekem, Jéfer, Semidá. Pero el bisnieto de Manasés Selofjad no tuvo hijos, sus cinco hijas, obtuvieron de Yavé herencia, así fueron diez las partes de Manasés en la Transjordania.

El límite iba de Mikmetat, frente a Siquem, pasando por el torrente de Caná, hasta el mar. El sur era de Efraim, el norte de Manasés y el mar era su frontera; lindaban con Aser al norte y con Isacar al este. Limitrofes con ellos estaban las ciudades y aldeas canneas de las que no lograron sacarlos los israelitas, pero cuando se hicieron fuertes los sometieron a servidumbre.

Los hijos de José penetran en los bosques:

Los hijos de José piden a Josué mayor porción, pues, Yavé dice, nos ha bendecido, somos nación numerosa. Josué les manda penetrar en la montaña, que sería también poco, pero los canneos, fortalecidos con carros de hierro no los dejan extenderse a la llanura. Josué les dice que como son fuertes pueden penetrar la montaña cubierta de bosques; la talarán y la ocuparán, no se puede más, pues el cananeo es pueblo fuerte.

III. DESCRIPCIÓN DE LAS OTRAS TRIBUS.

Descripción del territorio:

18. Toda la comunidad de los hijos de Israel se reunió en Silo, donde alzaron la

Tienda de Reunión, todo el país les estaba sometido. A siete tribus no se les había repartido su heredad. Entonces Josué les manda repartirla según lo dispuesto por Yavé. Les manda escoger tres hombres por tribu vayan a recorrer el país. Judá se quedará en el sur y José al norte. Vosotros haréis la descripción del país en siete partes, se las repartirá por suerte, así se hizo.

Las partes se hicieron por clanes. La suerte fue cayendo en este orden:

La tribu de Benjamín:

Los límites de esta tribu estaban comprendidos entre los de Judá y José. Partía del Jordán, al norte hacia el oeste de Bet-Avén bajaba a Quiryat-Yearim, de aquí a Roguel; de aquí pasaba al otro extremo del Jordán, límite del lado oriental. Doce ciudades y catorce aldeas.

La tribu de Simeón:

19. Su heredad estaba en medio de los hijos de Judá. Diecisiete ciudades y aldeas.

La tribu de Zabulón:

Su límite se extiende hasta Sarid, de aquí subía hacia el oeste hasta Yafía; de aquí pasaba al oriente hacia Rimmón y volvía a Neá. Por el norte iba a salir al valle de Yiftaj-El. En total doce ciudades y sus aldeas, aquí Belén.

La tribu de Isacar.

Se extendía hacia Yizreel, dieciséis ciudades, con sus aldeas, comprendía a Sión; su límite terminaba en el Jordán.

La tribu de Aser:

Su territorio tocaba al Carmelo por el oeste y el curso de Libnat. Por el oriente iba a pasar a Kabul. Aquí estaban Caná y Sidón la Grande. En el límite estaba Ramá y la plaza fuerte de Tiro, y terminaba en el mar. Total veintidós ciudades con sus aldeas.

La tribu de Neftalí:

Su territorio iba de Jélef y de la Encina de Saananim al Jordán. Volvía hacia el oeste, lindaba con Zabulón al sur y al oriente con el Jordán. Diecinueve ciudades fuertes con sus aldeas.

La tribu de Dan:

El territorio de su heredad comprendía diecisiete ciudades y sus aldeas más el territorio de Joppe.

Pero el territorio de los hijos de Dan quedaba fuera de su poder; por tanto atacaron a Lesem, la pasaron a cuchillo y le pusieron Dan.

Acabaron, pues, de marcar el país y sortear sus límites. Dieron a Josué una heredad en medio de ellos, según orden dada por Yavé, ciudad que había pedido Timnat-Séraj, en la montaña de Efraín.

IV. CIUDADES PRIVILEGIADAS

Las ciudades de asilo: (Nm 35 #2, Dt 19 #1)

20. Fueron Quedes, Siquen y Hebrón, Béser, Ramot-Galaad y Golán.

Ciudades levíticas:

21. Se acercaron las cabezas de familias levíticas da Josué y Eliázar y jefes de Israel para recordarles la orden de Yavé de darles ciudades y pastos, así lo hicieron. Por suerte se dieron a los quehatitas veintitrés ciudades; a guersonitas trece, a los meraritas doce. Total cuarenta y ocho ciudades levíticas.

Conclusión del reparto:

No falló ni una de las espléndidas promesas que Yavé había hecho a la casa de Israel: Entregó tierra, paz y fuerza para vencer todo enemigo.

III. FIN DE LA JEFATURA DE JOSUE

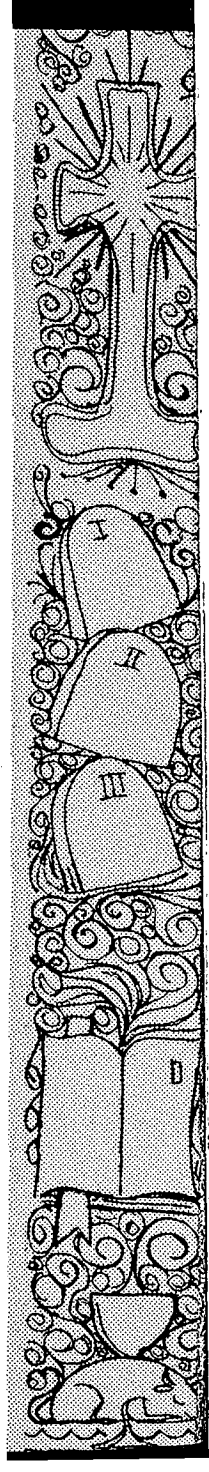
I. VUELTA DE LAS TRIBUS ORIENTALES LA CUESTION DE SU ALTAR

Despedida de las tribus transjordánicas:

22. Convocó Josué a las tribus de la Transjordania y les hizo presente la sumisión de su voz a la de Yavé, quien, les dijo: Ya os he dado el reposo prometido. Volveos, pues, a vuestras tiendas únicamente preocupados de guardar los mandamientos y la Ley, manteneos unidos a vuestro Dios. Volveréis a vuestras tiendas con grandes riquezas, repartidlas con vuestros hermanos.

Erección de un altar a orillas del Jordán:

Cuando esto sucedió estaban todavía en tierra cananea. Era un altar grandioso, en los círculos de piedra del Jordán, más allá del territorio israelí. Al or



esto los israelitas se reunieron en Silo para hacerles la guerra.

Reproches dirigidos a las tribus del Este:

Los israelitas con Pinjás, hijo de Eléazar, a la cabeza y diez representantes, uno de cada tribu, les dijeron: ¿Que significa eso de construirs un altar, rebelaros así contra Yavé.? No teníamos bastante con el crimen de Peor, del cual no hemos acabado todavía hoy de purificarnos, a pesar de que vino la plaga sobre la comunidad de Yavé.? Si dejáis hoy de seguir a Yavé, mañana se encenderá su ira contra toda la comunidad de Israel.

Ahora bien, si os parece impura vuestra propiedad, pasad la tierra, propiedad de Yavé, donde ha fijado su morada y ocupad un territorio entre nosotros. Pero no os rebeléis contra Yavé, ni nos arrastréis con vuestra rebeldía, al contruirs un altar aparte. ¿No prevenció Akán en el anatema y la cólera, alcanzó toda la comunidad?

Justificación de las tribus de la Transjordania:

Respondieron los de la Transjordania: El Dios de los dioses, Yavé sabe lo que sepa también Israel, si ha habido de vuestra parte rebelión o infidelidad contra Yavé, que no nos salve y si hemos levantado un altar para ofrecer holocaustos y sacrificios de comunión, que Yavé nos lo demande.

En verdad lo hemos hecho por ansiedad y porque nos hemos dicho: El día de mañana podrían decir vuestros hijos a los nuestros: ¿Qué tenéis que ver voso-

tros con Yavé, el Dios de Israel? Dios ha puesto entre vosotros y nosotros la frontera, el Jordán. No tenéis parte con Yavé. Así vuestros hijos harían que nuestros hijos dejarán de temer a Yavé. Este altar sólo será testigo entre nosotros y vosotros de que rendimos culto a Yavé, pero no es un altar de Yavé nuestro Dios erigido en su morada.

Restablecimiento de la concordia:

23. A Pinjás y compañeros les pareció bien y Pinjás les dijo: Ahora conocemos que Yavé está en medio de vosotros y que no habéis cometido tan grande rebelión contra él. Así habéis salvado a los hijos de Israel de la mano de Yavé. Informaron a las tribus de Canaán y todo quedó en paz. Inscribieron en aquel altar: Será testigo entre nosotros de que Yavé es nuestro Dios.

II. EL ULTIMO DISCURSO DE JOSUE

Josué resume su obra:

Mucho tiempo después de que Yavé concediera a Israel la paz de todos sus enemigos alrededor, Josué convocó a todo Israel, jefes, escribas y jueces y les dijo: Soy ya viejo y os he dado en heredad pueblo conquistado y por conquistar. Han visto vuestros ojos lo que Yavé ha hecho con estos pueblos, él era quien combatía por nosotros, os entregué desde el mar Grande hasta el Jordán de occidente. Así hará ahora con los pueblos que faltan, Yavé mismo los arrojará y expulsará de delante de vosotros.

Cómo proceder en medio de las poblaciones extranjeras:

Hay que esforzarse por cumplir todo lo escrito en el libro de la Ley, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda: Después sigue Josué con las mismas recomendaciones y amenazas que hizo Moisés para cuando entraran en la tierra prometida. Dt6 #2. Dt7 #1-69t28).

III. GRAN ASAMBLEA DE SIQUEM

Recuerdo de la vocación de Israel:

24. Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquem; llamó a los ancianos de Israel, a sus jueces, jefes y escribas, que se situaron en presencia de Dios. Josué dijo a todo el pueblo: Dice el Dios de Israel: al otro lado del Río habitaron antaño vuestros antepasados. Teraj, padre de Abraham y de Najor y servía a otros dioses. Yo tomé a vuestro padre Abraham y le hice recorrer toda la tierra de Canaán. Multipliqué su descendencia y di por hijo a Isaac y les recuerda la historia de Jacob en Egipto y la toma de Jericó y toda la Tierra de Promisión (Dt2-7.Nm22-24).

Israel elige a Yavé:

Ahora, pues, servid a Yavé perfectamente, con fidelidad. Pero si no os parece bien servirle, elegid hoy a quien debéis servir, que yo y mi familia servimos a Yavé. El pueblo respondió: Lejos de nosotros abandonar a Yavé para servir a otros dioses. Hicieron presente reconocía el poder de Dios con ellos, desde Egipto, hasta entregarles la tierra prometida. Le

serviremos, es nuestro Dios. No le podréis servir, pues Dios es santo y celoso, no permitirá vuestras rebeldías y pecados. Si le abandonáis os traera el mal. Respondieron no, nosotros serviremos a Yavé. Josué: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, que habéis elegido a Yave para servirle. Testigo somos, respondieron, a Yavé serviremos y a su voz atenderemos.

El pacto de Siquem:

Aquel día Josué pactó una alianza con el pueblo y le puso decretos y nor-

mas en Siquem y los inscribió en el libro de la Ley. Tomó entonces una gran piedra y la plantó, al pie de la encina que hay en el santuario de Yavé y dijo: Mirad esta piedra será testigo contra vosotros, para que vosotros no neguéis a vuestro Dios y despidió al pueblo.

IV. APENDICES

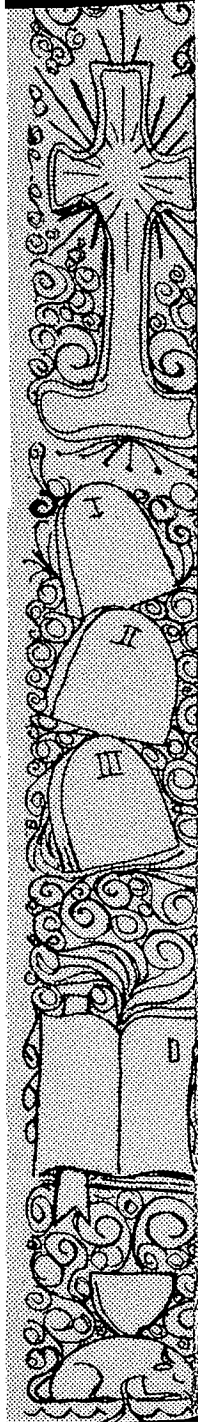
Muerte de Josué:

Después de esto muere Josué, siervo de Yavé, a los ciento diez años. Fue enterrado en su heredad, en Timnat-Séraj,

que está en la montaña de Efraín, al norte del monte Gaás. Israel sirvió a Yavé todo el tiempo de Josué y de los ancianos, que sabían todas las hazañas que Yavé había hecho en favor de Israel.

Los huesos de Josué:

Fueron enterrados en Siquem, en la parcela que compró Jacob a Jamor, que pasó a heredad de los hijos de José. También Eleázar fue enterrado en la montaña de Efraín, en Guibeá, ciudad de su hijo Pinjás.



JUECES

PRIMERA INTRODUCCION

NARRACION RESUMIDA DEL ESTABLECIMIENTO DE CANAAN

Establecimiento de Judá, Simeón, Caleb y Los quenitas:

1. Muerto Josué consultaron los israelitas a Yavé: ¿Quién había de subir primero a combatir a los cananeos? Contestó: Subirá Judá, he puesto el país en sus manos. Judá invitó a Simeón al ataque, quien aceptó. Cananeos y perezeos fueron derrotados en Bezeq por diez mil hombres. Su rey Adoni-Sédeq huyó pero lo alcanzaron y le cortaron los pulgares de pies y manos y decía: Setenta reyes en esa condición andaban cogiendo migajas debajo de mi mesa: así me ha pagado Dios. Le llevaron a Jerusalén y allí murió. Bajaron entonces a atacar a los cananeos que habitaban la montaña, el Négueb y la Tierra Baja, a Hebrón, Sessay, a Jimán y Talmay y de aquí a Debir, a quien la tomarra ofrece Caleb su hija lo hace Otoniel, su sobrino. (Josué 10 // 5, 11, // 5. 14 // 2. 15, // 2).

Se tomaron a los cananeos que habitaban Sefat, la entregaron al anatema, por eso la llamaron Jormá. No pudieron apoderarse de Gaza, Ascalón ni sus comarcas pero Yavé estuvo siempre con Judá.

Dieron Hebrón a Caleb, según ordenó Moisés y arrojó de allí a los tres hijos de Anaq.

Los hijos de Benjamín no pudieron hechar a los yebuseos Jerusalén, que habitan con ellos.

La casa de José establece su territorio:

También la casa de José subió a Betel, antes llamada Luz, e hizo una exploración. Yavé iba con ella. Los espías pidieron a un hombre que salía de la ciudad: Indicanos su entrada y te le tendremos en cuenta. El la enseñó y la pasaron a cuchillo; dejaron libre a aquel hombre y su familia; quienes se fueron al país de los hititas, y fundaron la ciudad Luz.

Establecimiento de las tribus septentrionales y edomitas (descrito en Josué 16-19)

2. El Angel de Yavé (Quizá él mismo). Anuncia gracias a Israel.

Va de Guilgal y Betel le hace presente: Les libre de Egipto; les llevé a la Tierra Prometida; prometí no romper mi alianza pero vosotros no pactaríais con los habitantes del país y romperíais sus altares. No habéis escuchado mi voz. Porqué habéis hecho esto. Por eso digo no arrojaré esos pueblos de delante de vosotros; serán vuestros opresores y sus dioses una trampa para vosotros. En seguida el pueblo se puso a llorar a gritos. Llamaron aquel lugar Bokim y ofrecieron allí sacrificios a Yavé.

SEGUNDA INTRODUCCION CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL PERIODO DE LOS JUECES

Fin de la vida de Josué:

El pueblo servía a Yavé en vida de Josué y de los ancianos que le sobrevivieron, pero cuando éstos murieron les

sucedió una generación que no conocía a Yavé (Josué 24 No. 3 y 4)

Infidelidad y castigo de las generaciones siguientes:

Servieron a Baal y a Astarté los israelitas y la ira de Dios se encendió contra ellos. Los puso en manos de salteadores y los dejó vendidos en manos de sus enemigos y no pudieron ya hacerles frente (Dt 28 No. 2.)

Los jueces. Conversión pasajera:

Entonces Yavé suscitó jueces que los salvaban, pero tampoco los escuchaban, sólo los salvaba Yavé mientras vivía el juez, pues entonces clamaban a él, después volvían a su idolatría.

Razones de permanencia de las naciones extranjeras: Era para probar al pueblo, si no obedecían a Dios.

Pueblos que subsistieron:

3. Fueron los cinco príncipes de los filisteos y todos los cananeos, los sidoneos y los hititas del Monte Líbano, desde la montaña de Baal-Hermón a Jamat. Con estos se casaban y adoraban sus ídolos.

HISTORIA EPISOTICA DE LOS JUECES I. OTONIEL

Siendo así las cosas, Yavé los dejó a merced de Kusán-Riseatáyim, rey de Edóm, por ocho años. Clamaron a Dios y les dio un libertador, Otoniel, sobrino de Caleb. Subió a la guerra y Dios puso en sus manos al rey. Quedó el país tranquilo cuarenta años.

III. SAMGAR

Luego vino Samgar, hijo de Anat, derrotó a los filisteos, que eran seiscientos hombres, con una aguijada de buey.

IV. DEBORA Y BARAQ

Israel oprimido por los cananeos:

4. Muerto Ehúd se pervierten nuevamente los israelitas, Yavé los deja a merced de Yabín, rey de Canaán, que reinaba en Asor. El jefe de su ejército era Sísara, que moraba en Jaroset-hag-Goyim. Tenía novecientos carros de hierro y veinte años oprimiendo a Israel, por lo cual clamó a Dios.

Débora:

Profetisa, mujer de Lappidot, la cual era juez, se sentaba entre Ramá y Betel en la montaña de Efraín, allí resolvían los israelitas sus pleitos. Esta mandó llamar a Baraq, hijo de Abinoam y le dijo: ¿Acaso no te ordena Yavé? Vete al monte Tabor y recluta diez mil hombres de Neftalí y Zabulón. Yo atraeré hacia el torrente Quisón a Sísara y con sus carros y tropas y los pondré en tus manos. Baraq le respondió: Si vienes conmigo, voy de otro modo no sabré qué día me dará El Ángel de Yavé la victoria. Iré contigo, dijo ella sólo, entonces no será tuya la gloria del camino que emprendas porque Yavé pondrá a Sísara en manos de una mujer. Marcharon a Quedes y Baraq convocó allí los diez mil hombres que subieron tras él al Tabor.

Jéber el quenita:

Se había separado de la tribu de Caín y del clan de los hijos de Jobab, suegro de Moisés; había plantado su tienda cerca de la Encina de Saananim, cerca de Quedes.

Derrota de Sísara:

Cuando comunicaron a Sísara que Baraq había subido, preparó todas sus tropas que tenía y las llevó desde dónde habitaba al Torrente Quisón. Débora dijo a Baraq: Levántate porque este es el día que Yavé ha puesto a Sísara en tus manos. ¿No es cierto que Yavé marcha delante de tí? Todos ellos bajaron del monte y cundió el pánico en todo el ejército de Sísara, y huyó a pie y Baraq persiguió el ejército hasta la ciudad de Sísara, todo su ejército cayó a filo de espada, no quedó uno.

Muerte de Sísara:

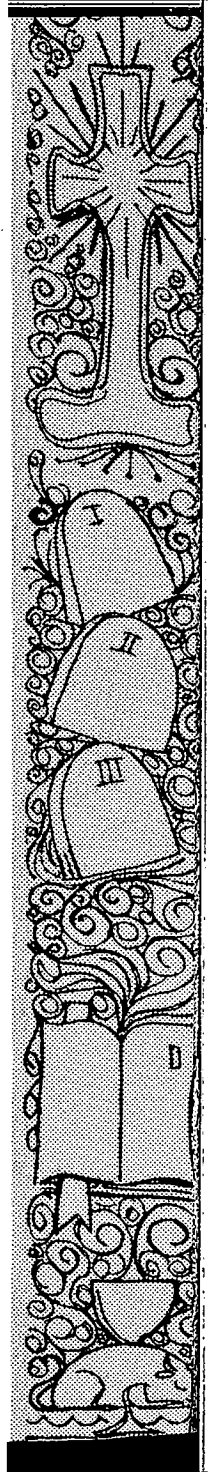
Huyó a la tienda de Yael, mujer de Jéber, pues este era amigo de Yabín, Yael le brindó su casa, le animó, le tapó con un cobertor; Sísara le pidió agua y ella le brindó un odre de leche. El pidió que se sentara a la puerta de la tienda y si alguno preguntara si alguien había allí respondiera que no. Yael tomó una clavija de la tienda y un martillo, se acercó callando y se la hincó en las sienes hasta clavarle en tierra.

Cuando Baraq llegó buscándolo, le llamó Yael: Ven, te voy a enseñar al hombre que buscas.

II. EHUD

Nueva persecución a la muerte de Otoniel:

Dios los entrega en poder de Eglón, rey de Moab, les ayudaron Ammón y Amalec, los derrotaron en la ciudad de las Palmeras (Jericó) diez y ocho años estuvieron sometidos a Eglón. Clamaron a Yavé y les suscitó a Ehúd, benjaminita. Nombraron a éste para llevar el tributo al rey, se hizo de un cuchillo de un codo de largo, el cual se ciñó bajo la ropa. Cuando vuelve de pagar el tributo con sus compañeros, se regresa y dijo: “Tengo un mensaje secreto para ti”. ¡Oh rey! quien era muy obeso. El rey respondió: ¡Silencio! y salieron de su presencia todos los que estaban. Ehúd entró, el rey estaba sentado en su galería alta particular. Ehúd le dijo: “Tengo un recado de Dios para tí”. El rey se levantó de su silla y Ehúd le enterró el cuchillo hasta el mango. Escapó por la ventana, por el pórtico, había cerrado tras sí las puertas de la galería alta. Los criados creían satisfacía alguna necesidad, pero al ver que demoraba abrieron el cerrojo, el amo yacía en tierra muerto. Ehúd ya estaba a salvo en Has-Seirá. En cuanto llegó a tierra de Israel tocó el cuerno y bajaron de la montaña de Efraín y les dijo: “Seguidme, porque Yavé ha entregado a Moab nuestro enemigo en vuestras manos”. Bajaron con él, cortaron a Moab los vados del Jordán y no dejaron pasar a nadie. Derrotaron a Moab y no quedó uno de los cerca de diez mil hombres. Ochenta años quedaron en paz.



Liberación de Israel:

Así humilló Dios a Yabín aquel día ante Israel. Cada día fue más pesada la mano de los israelitas contra Yabín hasta que llegó a acabar con él.

EL CANTICO DE DEBORA Y BARAQ

5. Aquel día Débora y Baraq entonaron este cántico:

Al soltarse en Israel la cabellera
cuando el pueblo se ofrece voluntario,
¡benedicid a Yavé!
¡Escuchad reyes! ¡Prestad oídos príncipes!
yo a Yavé voy a cantar.
Tocaré el salterio para Yavé Dios de Israel.
Cuando subiste de Seir Yavé,
Cuando avanzaste por los campos de Edom
tembló la tierra estremeciéndose el cielo,
las nubes en aguas se fundieron.
Delante de Yavé los montes se licuaron,
delante de Yavé el Dios de Israel.
En los días de Samgar, hijo de Anat,
en los días de Yael,
no había caravanas;
los que hollaban calzadas,
marcharon por senderos desviados.
Vacíos en Israel quedaron los poblados,
vacíos hasta tu despertar, oh Débora,
hasta tu despertar, Oh madre de Israel.
Mudos estaban los paladines de Dios.
¡Ni un escudo en cinco ciudades!
¡Ni una lanza para cuarenta mil hombres
en Israel!
mi corazón con los jefes de Israel,
con los voluntarios del pueblo.
¡Bendice a Yavé!
los que cabalgáis en blancas asnas,
los que os sentáis sobre tapices,
los que vais por el camino, cantad,

al clamor de los que parten los despojos,
junto a los abrevaderos

Allí se canta los favores de Yavé,
los favores de su señorío en Israel.

V. GEDEON Y ABIMELEK

A: VOCACION DE GEDEON

Israel oprimido por los madianitas:

6. Nueva infidelidad de los israelitas,
Yavé los entrega en las duras manos de Madián;
para escapar de ellos se meten en la montaña,
en las cuevas y en las cumbres escarpadas.
Cuando sembraba Israel, venían Madián, Amalek y los hijos del Oriente (tribus semitas del oeste del Jordán) acampaban en sus tierras y devastaban los productos de la tierra hasta la entrada de Gaza. No dejaban víveres, porque subían como langostas con sus animales y todo lo saqueaban. Fueron reducidos a gran miseria, así clamaron a Yavé.

Intervención de un profeta:

Que les recuerda los beneficios de Dios, desde Egipto y cómo les ha reconvenido por la idolatría y no lo escucharon.

Aparición del Angel de Yavé a Gedeón:

Se sentó en el terebinto de Ofrá. Su hijo Gedeón majaba trigo en el lagar para ocultárselo a Madián, cuando el Angel de Yavé se apareció y le dijo: Yavé está contigo, valiente guerrero. El le contestó: “perdón, señor mío, si Yavé está con nosotros ¿por qué nos sucede esto?”

Dónde están esos prodigios que nos cuentan nuestros padres. Pero ahora Yavé nos ha abandonado. Entonces Yavé dijo: Vete con esa fuerza que tienen y salvarás a Israel de las manos de Madián” ¿No soy Yo el que te envía? Le respondió Gedeón: “Perdón, Señor mío. ¿Cómo voy a salvar a Israel? Mi clan es el más pobre de Manasés y yo el último de la casa de mi padre. Yavé le dijo: Yo estaré contigo y derrotarás a Madián como si fuera un solo hombre”. Gedeón le dijo: Si he hallado gracia a tus ojos dame una señal de que eres Tú el que me hablas. No te marches de aquí hasta que vuelva, te traeré una ofrenda y la pondré delante de Ti. El respondió: Me quedaré hasta que vuelvas.

Gedeón preparó un cabrito, una torta y se lo llevó. Cuando se acercaba le dice el Angel: Toma la torta y la carne, ponlas sobre esa roca y vierte el caldo. Así lo hizo y el Angel alargó el bastón que llevaba en la mano y las tocó: subió fuego de la roca, las consumió y el Angel del Señor desapareció.

¿Ay si Señor Yavé? pues he visto al Angel de Yavé cara a cara. El respondió: La paz sea contigo, no temas, no morirás. Levantó un altar a Yavé en aquel lugar y lo llamó Yavé Paz. Todavía hoy está en Ofrá de Abiezer.

Gedeón contra Baal:

Sucedió aquella misma noche que Yavé dijo a Gedeón: Toma el novillo cebado de tu padre; vas a derribar el altar de Baal, propiedad de tu padre y tienes que cortar el cipo que está junto a él. Luego construiras a Yavé tu Dios, en la cima de esa altura escarpada, un altar bien preparado tomarás el novillo cebado,